

Elvira

La Natividad del Señor

FRAGMENTO DE UN TRIPTICO DEL SIGLO XIV.
ESCUELA CASTELLANA. MUSEO MARES. BARCELONA.

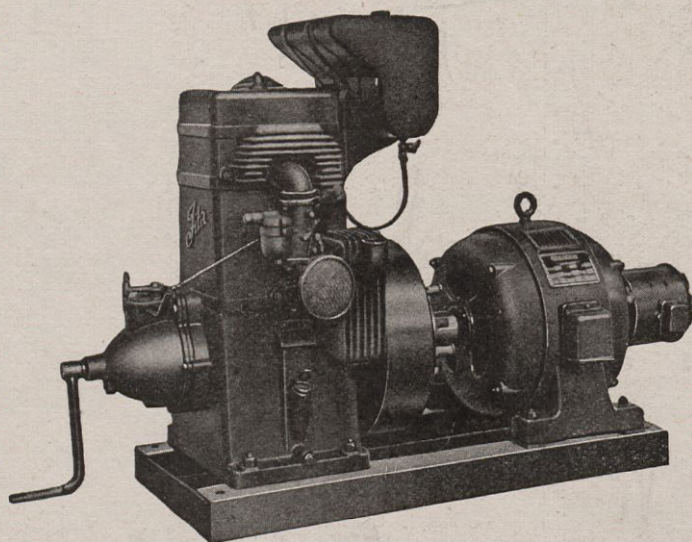


F I T A

GRUPOS ELECTROGENOS

CORRIENTE CONTINUA DE 12/32 y 125 VOLTIOS
de $\frac{1}{2}$ KW. hasta $2 \frac{1}{2}$ KW.

CORRIENTE ALTERNA DE 125 y 127/220 VOLTIOS
de $\frac{1}{2}$ KVA. hasta $7 \frac{1}{2}$ KVA.



INDUSTRIAS FITA, S. A.

CALLE RUTLLA, 35 - TELEFONOS 1300 y 2100

FIGUERAS (GERONA)

ICONOGRAFIA ESPAÑOLA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

COMO probables antecedentes que pudieron influir decisivamente en las representaciones iconográficas de la Purísima Concepción en la pintura y en la escultura española, se han manifestado diversas opiniones; Le Bachellet, supone que el fundamento escriturístico que influyó en las representaciones de la Purísima Concepción, en general, radica en el libro de los Cantares; *¿Quién es esta que avanza como la aurora, pulcra como la luna, sublime como el sol?*; otros tratadistas opinan que su representación proviene de las palabras del Apocalipsis *Et signum magnum apparuit in caelo; mulier amicta sole, et luna sub pedibus eius et in capite eius corona stellarum duodecim*; otros, en fin, remontan la interpretación a lo manifestado por San Bernardo.

En España, en un grabado valenciano de comienzos del siglo XVI, puede apreciarse que en el seno de María se percibe un sol. Y dice el Rdo. P. R. de Hornedo S. J., a propósito de tales antecedentes, que la Purísima, de Juan de Juanes, aparece representada circundándola resplandores de sol, con la luna a sus pies (como clara interpretación de lo que dice el

POR Joaquín PLA CARGOL

Apocalipsis), y en la primera Inmaculada, del Greco, aunque no aparece la luna a sus pies ni la corona de estrellas sobre su cabeza, parece también reflejarse en ella la descripción apocalíptica.

Los pintores españoles del siglo XVII asociaron, a la anterior interpretación, la consideración de *Tota pulchra*.

Hay que tener también en cuenta que, en muchos casos, es difícil discernir si el artista se propuso interpretar la Purísima o bien la Ascensión de la Virgen; no obstante, en las representaciones de la Ascensión, el artista ha tendido a dar la impresión de que la Virgen es elevada al Cielo por los Angeles, en tanto que en las representaciones de la Purísima, los ángeles, o las cabezas de éstos, aparecen formando a manera de una guirnalda enroscada a la Virgen.

En las Concepciones españolas de la segunda mitad del siglo XVII aparece, al menos en muchas de ellas, substituída la serpiente, bajo los pies de la Virgen, por

la figura de un dragón, representado en forma más o menos complicada y fantástica.

Ribera, en sus Concepciones, prescindió generalmente de representar la serpiente o el dragón bajo los pies de la Virgen; pero en la obra del Museo del Prado n.º 1070, debida a él o a uno de sus más fieles imitadores, aparece un dragón enroscado. En otras Concepciones, debidas a Escalante, figura también el dragón.

Sobre el proceso de las representaciones de la Purísima, en general, dice muy aguda y acertadamente el Rdo. P. Trens: «Toda esta fauna fabulosa y cada vez menos comprendida, que sirve de escabel a las primitivas Purísimas, desaparece rápidamente desde el siglo XVII en que la Virgen pierde su carácter apocalíptico y acentúa su aspecto de nueva Eva. Entonces, en lugar del dragón, aparece la serpiente o vibora, típica figuración del ángel rebelde, que tentó a nuestros primeros padres».

Las controversias entre católicos y protestantes, que tanto apasionaron en aquel tiempo, hallaron también repercusión en el Arte y vino la interpretación mariológica, según la Mujer en el Protoevangelio. De acuerdo con el sentir de la Iglesia Católica, se interpretó como que la Virgen quebrantó la cabeza de la serpiente «mediante su Hijo»; y tal idea dió lugar a un tipo de Inmaculada, en que la Virgen es representada sobre una columna, llevando a Jesús en brazos y Este clava una lanza en la boca del dragón que figura al pié. Esta forma de representación fue vulgarizada, especialmente por los franciscanos, y por ello llamóse vulgarmente «Purísima de los franciscanos». En esta forma fue interpretada por diversos pintores italianos, entre ellos por Caravaggio (Galería Borghèse, de Roma).

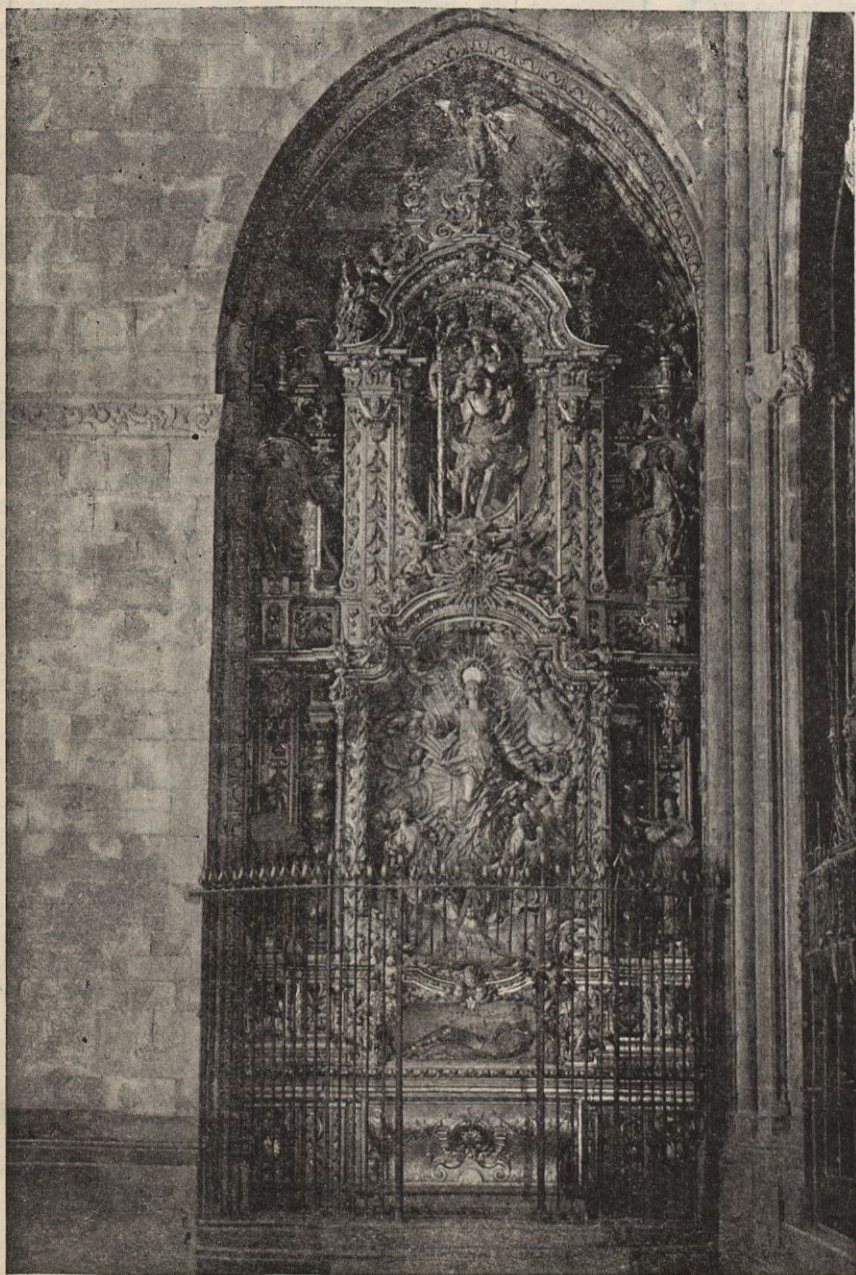
Pero existe un tipo de representación de la Inmaculada que es típicamente español, y que viene a ser la síntesis de una triple consideración escriturística: de la *Tota pulchra*, de la *Mujer del Apocalipsis* y de la *Mujer del Protoevangelio*. Y en esta conjunción ideológica radica la originalidad de estas representaciones de la Virgen, tan propias del Arte nacional.

Los pintores españoles representaron a la Purísima ya como una niña (como Pacheco y Murillo en una de las suyas), ya como una hermosa joven; pero en todas ellas la Virgen aparece con la cabellera suelta y luminosa, pues era costumbre en aquella época que las jóvenes no desposadas llevaran la cabellera así, para distinguirse de las casadas que llevaban el cabello sujeto y en forma de más o menos complicados peinados.

En las obras españolas se suele representar a la Purísima vistiendo túnica blanca y manto azul; no obstante, algunas fueron representadas llevando manto rojo o de otro color (Concepciones del Greco, de Pantoja y aun algunas de Zurbarán).

Pacheco, en sus libros, formuló normas para pintar las representaciones de la Purísima; y los pintores españoles se mos-

(term. en la pág siguiente)



EL ALTAR DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN (SIGLO XVII) EN LA CATEDRAL DE GERONA.



FIGUERAS, DICIEMBRE 1957
AÑO IV - NÚM. 46 - EXTRAORDINARIO - 5 PTAS.

Redacción y Administración: CALLE GERONA, 7 - TELEFONO 1923

NOVEDADES
PARA SEÑORA

•
TEJIDOS
SELECCIONADOS
•

NUEVOS
ALMACENES
MASSOT

MONTURIOL, 4
CAAMAÑO, 3
TELEFONO 1761

FIGUERAS

NAVIDADES

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN
FIGURAS PARA BELEN Y NIÑOS CUNA

*

LOS MAS SELECTOS REGALOS DE
CARACTER RELIGIOSO, PROPIO
PARA LAS FIESTAS NAVIDEÑAS EN

PRODUCTOS LITURGICOS

ROURA

SUCURSALES:

GERONA: CALLE FONTANILLES, 3
OLOT: CALLE SERRA GINESTA, 12

TRILLADORAS

AVELLANA, S. L.

FABRICA DE MAQUINARIA AGRICOLA

PROGRAMA DE FABRICACION

Trilladoras: Tipos T. M. 87 - T. M. 97 - T. M. 97-A. y T. M. 117
Cosechadoras AVELLANA - Jucar 180 - Limpiadoras de esparto



Marca registrada AVELLANA y modelos patentados en España y Portugal

COLON, 33
TELEFONO 1415



FIGUERAS

ICONOGRAFIA ESPAÑOLA DE LA INMACULADA CONCEPCION

(viene de la pág. anterior)

traron bastante unánimes en aceptarlas y aplicarlas, especialmente en cuanto hace a representarla en pie.

Murillo fue el gran maestro en la representación de las Concepciones, logrando obras de una belleza realmente emocionante y de una finura de ejecución delicadísima.

En todas las Concepciones de Murillo, y también en las de otros varios pintores figuran numerosas cabecitas de ángeles, o ángeles de cuerpo entero, enroscando la figura de la Virgen.

A pesar de esta unanimidad religiosa, emotiva y de cánones artísticos, que se hace patente en general en las representaciones de la Purísima en nuestra Patria, pueden agruparse en tres sectores tales representaciones, si atendemos a su técnica; representaciones que podemos asociar a tres Escuelas; la *Valenciana* (con las obras de Juan de Juanes, Ribera y Palo-

mino, especialmente); la *Sevillana* (con las obras de Murillo, Valdés Leal, Pacheco, Cano y Zurbarán), y la *Madriüeña* (con las obras de Ricci, Carreño, Cerezo, Antolinez, Claudio Coello, Puche y Escalante).

Es indudable que la representación de la Inmaculada dió motivo a que se produjeran en España algunas obras artísticas de belleza insuperable, dentro de la tónica de cada una de las escuelas de que hemos hecho mención; y es en dichas obras en las que especialmente puede apreciarse el alto nivel a qué, en los siglos XVII y comienzos del XVIII, llegó la perfección artística de algunos de nuestros grandes artistas de la época, el hondo espíritu que los movió y la intensa emoción religiosa de que pudieron participar aquellas generaciones, que tan identificadas se sintieron con las obras producidas por sus más preclaros artistas.

También los escultores españoles interpretaron en aquellos tiempos, de manera muy notable y bella, la imagen de la Purísima. Gregorio Fernández, en Castilla, labró imágenes de la Virgen, serenas y austeras; el andaluz Montañés dulcificó sus formas; Cano, Mena y Mora, dieron mayor movimiento a sus imágenes, de acuerdo con los gustos de su época; los levantinos Bonifás y Tolsá atendieron a la vez a abrillantar la ornamentación en los ropajes, y, a mediados del siglo XIX, se produjo el auge industrial de la imaginería religiosa en Olot, y las imágenes de la Purísima, salidas de los talleres de estatuaría religiosa olotina se inspiraron, en buena parte, en la Concepción murillesca, siendo de lamentar, en muchos casos, que no siempre un depurado rigor artístico informara escrupulosamente algunas de tales imágenes, de producción esencialmente industrial. Otra cosa hubiera sido, ciertamente, si en la elaboración de las mismas hubiese presidido un espíritu de pura tradición y artesanía.

Joquín PLA CARGOL

SOLILOQUIO DE NAVIDAD

HACERSE entender de los demás es difícil, difícilísimo.

Muchas veces no le entienden a uno ni los más allegados familiares, amigos que se llaman íntimos, etc. Os producís en términos de agudeza y vuestros conceptos escapan a la comprensión de vuestro interlocutor; os manifestáis en plan y conceptos de generosidad y vuestro proceder encuentra barreras de egoísmo; queréis ser francos y os toman por simples, por ingenuos. Es muy difícil hacerse entender de los demás.

Recoged en unas pocas palabras — si tenéis talento y sensibilidad para tanto, — toda la poesía que flota en un determinado momento de la vida, y el destello de vuestra palabra no iluminará a la persona con la cual estáis hablando. Vuestro verbo vibrará de gozo y el vecino no se contagiara de él. Seguiréis siendo, pues, unos incomprendidos...

Y si la acción de hablar, o manifestaros, la suplís con la práctica del silencio, aún os comprenderán menos y os censurarán más.

Me he hecho muchas veces estas, o parecidas reflexiones contemplando un Nacimiento (un pesebre, que decimos nosotros). Me he preguntado otras tantas: ¿consigue Cristo hacerse entender de nosotros? O, en términos más exactos y reverentes: ¿es que hemos llegado a entender a Cristo?

Desde el nacimiento de Cristo, en Belén, el mundo ha dado mil novecientas cincuenta y ocho vueltas (suponiendo que este cómputo sea exacto que ya es mucho suponer). Mil novecientas cincuenta y ocho vueltas, ya son vueltas, que digamos. Las suficientes para vencer ignorancias, aclarar equívocos, situar las cosas en plano de evidencia, etc., etc.

Con todo,...

Nace el Hijo de Dios y entrega toda su grandeza sobre un montón de pajas como para indicar el máximo sentido de la renuncia a las vanidades de esta vida. Los humildes son los primeros llamados a contemplar esta escena. La ven y la redi-

men de su bajeza con el caluroso homenaje de sus corazones limpios. Ni que sea entre pajas, el certero sentido de ellos les aclara que es Dios, aquel niño... Y le ofrecen presentes, cánticos, compañía afectuosa, ternura del corazón, cariño del alma. Comprenden y adoran con ánimo solidario.

Después de ellos, vienen los grandes de la tierra y también entienden y discernen la superioridad oculta de aquel nacimiento. Unos pocos grandes... Los demás, ni se enteran...

Así estuvo la cosa en aquellos claros comienzos. Después...

Este después es el hoy, que nos toca vivir. Un hoy, con Iglesia organizada, que insiste y aclara todo el magno sentido de la redención de la humanidad por Cristo hecho hombre. Y el mensaje de la Iglesia, — aclaratorio, suasorio, ¿cuántos lo entienden? Se llaman, y son tenidos por cristianos, un sin fin de avaros, agiotistas, impudicos, adulteros, farsantes, viciosos, explotadores y otras gentes dispuestas — como dice Gilbert Cesbron a «practicar» su religión, pero no a ponerla en práctica mediante la renuncia a sus latrocinios, inmoralidades, mentiras, engaños y abusos.

Muchos fingen creerlo todo, como en sentido de evasiva a creer en lo necesario.

Suben cohetes al espacio, llevados por el impulso de una civilización que está en el papel y en el

cálculo, pero no en el alma y en los sentimientos... Multiplícase el ingenio para la destrucción, pero no para la coordinación y la suma de bienes con los cuales facilitar, humanizar y amenizar la vida, la pobre vida que hoy catamos...

Los hijos de los hombres se matriculan en universidades y estudios donde se aprende de todo, en un lujo de cientifismo; pero es óbvio que está muy poco concurrida la matrícula de la Escuela de la «Paz a los hombres de buena voluntad».

Luis G. PLA



JERONIMO BOSCH. «ADORACION DE LOS PASTORES».

MUSEO DE ARTE ANTIGUO. BRUSELAS.

CASA GARNATCHA

Carnicería caballar • Tratante en caballerías • Transportes

Domicilio y cuabras:

BARCELONETA, 44
TELEFONO 1156

IIII

FIGUERAS

— Carnicería: —

CALLE TINS, 3
TELEFONO 1103

• *Desea a sus clientes y amigos,* •
muy Felices Pascuas de Navidad y Próspero Año 1958

FARMACIA

DEL

Dr. R. Martín

ANALISIS

RAMBLA, 11

TELEFONO 2121

FIGUERAS

Señora,
Señorita,

NOVEDADES

DALMAU

le ofrece lo mejor
en altas fantasías

BOLSOS

GUANTES

PARAGUAS

PAÑUELOS

y BISUTERIA

GERONA, 21 - TEL. 1325

FIGUERAS

FIESTAS DE NAVIDAD - AÑO NUEVO - REYES
VISTESE BIEN Y MEJOR EN

CASA Subirós

GERONA, 14 - FIGUERAS - TELEFONO 1840

• SIEMPRE A LA VANGUARDIA DE LA MODA Y DEL BIEN VESTIR
EL MEJOR SURTIDO EN GABARDINAS, TRINCHERAS, ABRIGOS, CANADIENSES, TABARDOS, TRAJES,
CAMISAS, PIJAMAS, CORBATAS, BUFANDAS, SUETERS, GUANTES, PAÑUELOS, ETC.

NO COMPRE ANTES DE VISITARNOS

LA CULTURA DE LA CUEVA "ENCANTADES" DE ESPONELLA

POR J. M. COROMINAS

HACE pocos años tuve la suerte de descubrir la cueva de «Encantades». Sabía de su existencia por las notas de espeleología publicadas en la «Geografía General de Catalunya» de Carreras y Candi (1). De esta cueva no consta que se hubiesen hecho exploraciones arqueológicas. Al intentar reconocerla, me encontré con la desagradable sorpresa de que el lugar donde se decía había existido, se había convertido en cantera, y los trabajos habían destruido, al parecer, una parte de la gruta y cegado el resto con los detritus. Buscando con tesón, se pudo dar con la entrada y después de profundizar unos siete metros entre los escombros, logré una de las mayores satisfacciones que puede recibir un arqueólogo; la de encontrar un nivel fértil.

Pero la alegría inicial fué en aumento a medida que iban progresando los trabajos de excavación, ya que día tras día los hallazgos eran de mayor interés. La cantidad de materiales ha superado todas las esperanzas. De tal manera, que ya podemos afirmar que la cueva de las Encantades es la más rica de las cuevas catalanas de la Edad de los Metales. El material de esta cueva es un elemento de primera calidad para conocer la historia del Ampurdán.

Se trata de una cueva sepulcral en la cual los cadáveres habían sido depositados a centenares. Se ha visto que han existido tres tipos de enterramiento: primero inhumación; luego incineración efectuada dentro la misma caverna, y finalmente inhumación en urnas ibéricas. El material arqueológico —ofrendas dedicadas al difunto— es importantísimo.

Se encuentran a centenares los vasos cerámicos que van



«ENCANTADES». ESPONELLA. PUNTAS DE BRONCE.

desde los recipientes con fondos redondeados de tipo neolítico, vasos campaniformes, tipos argáricos, hasta la cerámica ibérica con vasos pintados con franjas horizontales, ánforas, urnas, etc., sin que haya un sólo fragmento de cerámica romana.

Merecen mención especial los botones de hueso perforados en V, de los cuales, hasta este momento, hay recogidos más de doscientos, número superior a todos los conocidos en las culturas megalítica y de las cuevas catalanas.

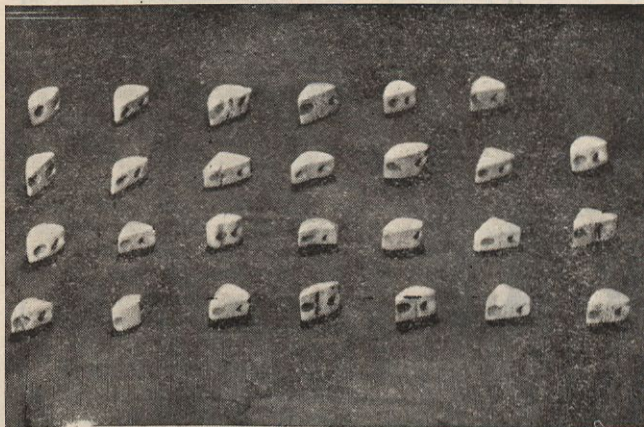
Los grandes cuchillos de sílex pasan de ochenta; algunos ejemplares bellísimos por el material empleado y por la técnica de sus retoques.

Hay varios tipos de puntas de flecha; unas de sílex romboidales o pedunculadas, y otras, de hueso con pedúnculo y aletas.

Pasan del centenar las cuentas de collar de pecten; otras, son de calaita u otras piedras. Son numerosísimos los pectúnculos. También son relativamente abundantes los objetos de bronce y hierro que completan el conjunto. Finalmente un grupo de monedas ibéricas, la mayor parte de *Undiketsken*, señalan el momento final de utilización de la cueva como sepulcro colectivo.

Como se ve, se trata de los restos de una cultura de un pueblo numeroso, con raíces en el Mesolítico y que perdura hasta

(termina en la pág. siguiente)



«ENCANTADES». ESPONELLA.

UN GRUPO DE LOS NUMEROSOS HUESOS PERFORADOS EN V.

(1) M. Faura y Sans. Index Espeleologisch. Geografía General de Catalunya. Vol. Catalunya.

CARTA ABIERTA A FERNANDO GARRIDO

Mi estimado amigo: En el último número de CANIGO me sorprendió gratamente el bellissimo artículo Los tres regalos de Gaudí que Vd. inmerecidamente me dedica, acompañando mi nombre de apelativos menos merecidos todavía. ¡Cordialmente agradecido!

Siempre hubiera leído con interés su escrito, por ser suyo, pero al tratarse de Gaudí y al serme dedicado ha hecho que lo leyera «con lupa». Le digo sinceramente que me parece admirable. De su prosa tersa, diáfana, de ritmo sutil, fluyen ideas encadenadas por otro ritmo más hondo. Serie de visiones unidas con sinfónica melodía.

La ciudad de lejos. La ciudad de cerca. Cosas anodinas. Rascacielos cual erizados pelos de ciudad. Torres campanarios. La sombra simbólica de Don Quijote sobre Rocinante, la más alta torre de la Mancha — ¡Magnífico! — La torre símbolo de la ciudad. Pisa, Sevilla, París...

Gaudí regala a Barcelona su símbolo. Quizá Vd. no sepa que tal fué la intención explícita del gran arquitecto, que Vd. amigo Garrido, con su fineza espiritual ha intuido.

Como preveyó también lo que Vd. llama segundo regalo. Que los que vuelven o vienen por primera vez a Barcelona llegan antes por la visión de estas torres que atraen y admiran.

Estas torres, que con todo su esplendor, son semilla del futuro. «Ansia de pervivencia y eternidad», «deseo de construir alguna cosa para que nos quede luego», como

Vd. dice muy bien al hablar del tercer regalo. Con tan grandiosa semilla nos será fácil imaginar la grandiosidad del fruto que esperamos.

Usted, dilecto amigo, pregona el triple regalo de Gaudí. Subraya el triple regalo que Dios nos hace por manos del genial artista. Un símbolo; una anticipación; un deseo.

Ansia de pervivencia y de eternidad. Deseo de construir algo que perdure. Ansia y deseo a todas luces evidente, pero quizá impreciso. Siguiendo el ejemplo de Vd., hagamos entre todos que este deseo tome cuerpo para hacernos dignos del valioso regalo.

La simiente crecerá con calor de entusiasmo y lluvia de expiación. Un templo expiatorio necesita expiación, sinónimo de sacrificio. No es cosa fácil. Los caminos del Mundo son anchos y cómodos; los de la expiación, angostos y abruptos. Sin embargo, son estos los que habremos de seguir para llegar al fin deseado.

Usted, amigo Garrido, catalán de corazón, nacido en la noble Castilla, nos da el ejemplo. Que cada uno desde su sitio se convierta en heraldo de este deseo, de esta ansia que cuatro brazos en forma de torre-símbolo claman al cielo con gesto de expiación que es a un tiempo realidad y promesa.

Un cordial abrazo de

César MARTINELL

VIGUETAS PRETENSADAS

BAULIDA

Aprobadas por la Dirección General de Arquitectura

Fábrica: Avenida José Antonio, 166

Teléfonos: Fábrica 1422 - Particular 1494

FIGUERAS

IMPRESA

CANET

TRABAJOS COMERCIALES
DE TODAS CLASES

Rambla Sara Jordá, 7

FIGUERAS

S A S T R E R I A

C O N F E C C I O N E S

G O U

Le ofrece las últimas novedades para la próxima temporada

PERELADA, 28 - TELEFONO 1754

FIGUERAS

Turner

Fotógrafo

*Le desea Felices Pascuas
y le ofrece su nuevo establecimiento en*

Calle San Pablo, n.º 7

FIGUERAS



HOTEL-RESTAURANTE

Durán

(Antiguo Hotel Comercio)

Confort moderno :: Cocina exquisita :: Garage

*

Lasauca, 3 (junto Rambla) - Teléfono 1800

FIGUERAS

LA CULTURA DE LA CUEVA "ENCANTADES" DE ESPONELLA

(viene de la pág. anterior)

el período ibérico. Es un pueblo con personalidad propia. Evidentemente recibe aportaciones culturales externas. Pero también tiene caracteres individuales que la distinguen de las demás, e incluso irradia al exterior sus productos, como es el caso de los botones en V con perforación sencilla.

¿Cuál es esta tribu con personalidad propia, que dura milenios apegada a las orillas del Fluviá y del Ter?

Hace muchos años, en un trabajo que no ha sido publicado (1) sostenía que la cultura de las cuevas del Serriñadell, pertenecía al pueblo Cereta mencionado en la «Ora Marítima» de Avieno. No voy a exponer aquí todas las razones que me impulsaron a sentar aquella tesis. Las ideas básicas de aquel trabajo eran: 1.º Que la zona dolménica del Alto Ampurdán está situada al norte del río Muga. Que la zona dolménica del Bajo Ampurdán está localizada al sur del río Ter. Entre el río Muga y el Ter existe una zona casi totalmente desprovista de megalitos pero muy rica en cuevas. Hay, pues, una diferencia cultural evidente entre una y otra de las vertientes fluviales. 2.º La «Ora Marítima» nos dice que las tribus de los iberos frecuentemente estaban separadas por los ríos. 3.º Las tribus reciben a menudo los nombres de los ríos que cruzan su territorio. 4.º Los toponímicos de Ser, Serriñadell y Serriñá es posible que sean supervivencias de los Ceretes. 5.º La existencia de las cuevas prehistóricas de Serriñá con culturas Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense, indican que desde el paleolítico superior ha existido una entidad de población importante. 6.º La transcripción de la «Ora Marítima» al decir «...tales cosas están junto a las olas saladas del mar, pero el terreno que retrocede desde alta mar lo tuvieron todo los Ceretes y antes los rudos Ausoceretes, igualándose ahora bajo el nombre de pueblo ibero...», aclara que primeramente los Ausoceretes y luego los Ceretes han ocupado el territorio que va desde el mar hasta el interior.

De todo lo cual puede deducirse que en el siglo VI a. J. la distribución de las tribus ibéricas en el Ampurdán era la siguiente:

El pueblo indiketa, con sepulcros de tipo megalítico, ocupaba el Bajo Ampurdán, cuya ciudad más importante, la actual Ullastret, corresponde a *Cypsela*, y en esto están de acuerdo la casi totalidad de prehistoriadores. Pero un problema que quiero esbozar es el de la ubicación de Indica. Se cree que la capital de los indiketes estaba adosada a los muros de Ampurias. Creo que es un error. ¿Cómo se puede concebir que en una misma ciudad existieran dos cecas numismáticas distintas, con dos denominaciones diferentes de la misma población? Es mucho más lógico pensar que Indica es una ciudad distinta de Ampurias. En mi opinión Undiketsken de las monedas es la misma *Cypsela* de Avieno. Este autor habla de los indiketes con una ciudad muy importante que llama *Cypsela*. Si tenemos en cuenta que el Periplo griego fué escrito en el siglo VI a. J. y que Avieno lo

K U Ψ Ε Λ Η Ν = CYPSELA

↑ V δ Ι Χ Η Ν = ΙΝΔΙΚΑ

↑ Μ Ψ Κ Σ Κ Μ = ΙΝΔΙΚΕΤΣΚΕΝ

INSCRIPCIONES GRIEGAS E IBÉRICAS DE INDIKA QUE EN TEXTOS BORROSOS HAN PODIDO CONFUNDIRSE CON CYPSELA.

transcribía en el siglo IV d. J., es fácilmente comprensible un error de copia de unos documentos de casi mil años. Basta comparar ambos nombres escritos en caracteres griegos y aún la escrita en ibero para darse cuenta de lo fácil que es, en un documento borroso, el error de transcripción. Hay que esperar que las actuales excavaciones de Ullastret aporten nueva luz sobre este problema. Por el momento nos basta suponer que el límite norte de los indiketes era el río Ter.

El pueblo sordiceno, igualmente de cultura dolménica, ocuparía el Pirineo a partir de la Muga.

Parece claro que la ubicación de los ceretes debemos buscarla desde el mar, desde el Montgrí hacia el interior. Ocupaban una gran extensión de terreno. Llegaban hasta la Cerdaña. Los grupos que ocupaban el valle del Fluviá se extinguirían sincrónicamente con la desaparición de *Cypsela* y los grupos del interior durarían hasta las épocas históricas.

Esta cueva de Esponellá viene a confirmar las noticias de Avieno, pero más que la confirmación cronológica o de nomenclatura, lo importante de estas excavaciones en el conocimiento del mundo cultural en que se desenvolvían los supuestos ceretes.

De esta excavación se puede aprender mucho. Se conoce antropológicamente a varios individuos, algunos de los cuales son braquicéfalos. Se sabe que iban a su tumba acompañados con los instrumentos predilectos y por eso conocemos su afición a las armas, cuchillos, flechas, etc. Así tiene sentido el calificativo dado a los iberos de gente dura y guerrera. Sabemos que era un pueblo supersticioso como lo prueban los numerosos amule-

tos y un hallazgo curiosísimo, creo que único en los anales de la Prehistoria, es el de unas pequeñas castañuelas de hueso tallado, delicadamente trabajadas, posiblemente del momento final de la cueva, pero con toda seguridad el instrumento musical más antiguo de la península; ello nos induce a imaginar la existencia del arte del canto o baile.

Pero si son bastantes los aspectos culturales que se van conociendo de esta tribu, se ignora en absoluto su residencia habitual. No se conocen sus viviendas ni sus poblados. Siendo tan numerosos los restos encontrados parece que debería existir un núcleo fácil de localizar y sin embargo, los esfuerzos para hallarlo han sido infructuosos; ni en los montículos, ni en los llanos de las cercanías, ha sido posible encontrar indicios de una vivienda. Mientras la suerte de un hallazgo no demuestre lo contrario, hay que creer que el concepto que tenían los antiguos historiadores del pueblo ibérico, era cierto: gente que vivía entre las rocas. Gente que se cobijaría en chozas de ramaje. gente que hasta llegar a una época muy avanzada no iría a vivir en los sólidos poblados ibéricos.

J. M. COROMINAS

(1) J. M. Corominas. «Protohistoria del Ampurdán». El Poema de Avieno y la Arqueología. Concurso Literario de Peralada. 1953. (Inédito).

FIGUERAS VIVA

RENOVACION MUNICIPAL

La Ley de Régimen local consigna la concurrencia de los diferentes elementos de la sociedad a la representación ciudadana. Por un sufragio articulado orgánicamente y a través de las instituciones preponderantes en la vida local y básica del Estado, es decir: la Familia, el Sindicato y el Municipio, se designan los componentes del Ayuntamiento. Por imperativo de la Ley han de cesar en el mes de febrero próximo seis concejales de los que componen nuestro Consistorio. Son los señores: D. Luis Bordas Elías, D. Luis Fita Estrada, D. Pedro Comet Teixidor, D. José Casademont Riera, D. Juan Junyer de Bodallés y D. Pedro Estradera Martí, elegidos hace seis años. Se renueva de esta forma el cincuenta por ciento de los miembros que componen el Ayuntamiento, pues a Figueras por su número de habitantes, le corresponden doce concejales. Los seis que han salido elegidos, dos del tercio familiar (D. Carlos Bech y D. Francisco Garre), dos del síndical (D. Aniceto Velaz y D. Jorge Sargatal) y dos del corporativo (D. Luis Fita, reelegido, y D. Esteban Ferrer) tomarán posesión de su cargo en febrero y vendrán a inyectar savia nueva en el seno de este organismo, precisamente en un momento que no dudamos en calificar de interesantísimo para la ciudad.

Figueras cuenta con sus problemas. Algunos se originaron hace mucho tiempo; otros se han aliviado, mientras bastantes acabaron por agravarse. El problema del agua, el de la vivienda, el estado de muchas calles, las zonas insalubres y ruinosas, etc., afectan a la ciudad en una escala progresiva. Se está en vísperas de la aplicación de un empréstito y una colaboración estatal que puedan solucionar definitivamente algunos de estos quebraderos de cabeza, venciendo un letargo que se hacía eterno. Además del definitivo abastecimiento de agua, afectará el empréstito a los debatidos temas de las ruinas del edificio del viejo Hospital, del barrio del Garrigal, de la plaza del Mercado y tantos otros? Ignoramos el alcance de la administración.

Los nuevos ediles tienen en sus cargos el medio para dar impulsos a Figueras. No sólo en aspectos urbanísticos, visibles y personales, sino también en muchos asuntos anónimos y silenciosos. Este laborar callado, tanto en cosas importantes como en minúsculas, este vivir la situación de cada palmo de calle y de cada problema ciudadano, debe resultar de máxima eficiencia,

CARLO

Ratas y Ratones

• Se ofrece exterminarlos, sin compromiso, con aparato patentado de reciente invención.

Para demostraciones gratuitas en Figueras, dirigirse a

Luis Casas Santanach
de Belcaire del Ampurdán

JABONES Y
DETERGENTES

EL BALANDRO

BOSCH
FIGUERAS



Juan Maragall, 4 Teléfono 1110
FIGUERAS

CASA
DALFÓ

GERONA, 7 - TELÉFONO 1923
FIGUERAS

En esta casa encontrará el mejor surtido en:

MANTAS DE LANA
MANTAS DE ALGODON
EDREDONES
ALFOMBRAS
COLCHAS
TAPICERIAS
SABANAS

*

ESPECIALIDAD EN CAMISAS A MEDIDA

SASTRERIA
MOYA

MARTIRES TERUEL, 4
TELEFONO 2150

FIGUERAS



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO
CON SUS PRODUCTOS

DISTRIBUIDOR:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14 Teléfono núm. 1847
FIGUERAS

EL AMPURDANES FR. JOFRE DE FOXA, EN EL SIGLO XIII, PRIMER PRECEPTISTA DE LA LENGUA CATALANA

A D.^a Margarita de Foxá de Uhaçón
tan vinculada a estas tierras ampurdanesas.

ENTRE la labor ampurdanesa que está llevando a cabo nuestra revista, han tenido cabida la publicación de notas biográficas de personalidades vinculadas a esta comarca. En este aspecto cabe perfectamente, y es de justicia tenerla en cuenta, la figura de Jofre de Foxá, considerado, con todo fundamento, como el primer preceptista de la lengua catalana, y que, como tantos personajes ilustres, es desconocido porque son cerca de setecientos los años que nos separan de la época en que escribió su obra.

Fué don Eduardo González de Hurtebise miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, quien a principios del siglo identificaba plenamente el personaje que nos ocupa como perteneciente a la familia de Foxá, la cual poseía un importante patrimonio en el Bajo Ampurdán y tenía como centro de sus dominios el castillo sito en el pueblo ampurdanés que lleva su nombre. Esta fortificación con las tierras que le estaban vinculadas, había constituido una baronía del antiguo condado ampuritano, y fué marco de enconadas luchas, ya que estos castillos que eran garantía de paz y justicia para quienes tributaban vasallaje y homenaje, estaban sujetos a las contingencias humanas y muchas veces eran escenario de luchas políticas que perturbaban la paz de los moradores de la comarca. Algunas veces había sido atacado por los mismos condes de Ampurias, así en 1381 por el conde don Juan, siendo pertenencia de la familia de Orriols.

Todavía, bastante modificado, se conserva el castillo, situado en un ligero altozano desde el cual preside las casas del pueblo. Las dimensiones de sus muros y la extensión de su recinto son exponentes de la importancia de esta antigua mansión fortificada. En un barranco, de sus alrededores, se encuentra una cruz gótica, y según testimonios autorizados de la misma familia, la citada cruz perpetúa la memoria del accidente ocurrido al rey Don Juan I de Aragón, en 1395, que falleció allí en ocasión de dedicarse a su deporte favorito de la caza.

En el escudo de la población figuran las armas de la familia Foxá, que consisten en un león rampante, de plata, en campo de sable; y bordura de gules con ocho florones de lis, en oro.

EL PRECEPTISTA JOFRE DE FOXA

La mayoría de los escritores que han estudiado la poesía catalana de las épocas de los trovadores, se han referido al célebre Jofre de Foxá, que, entre otros escritos que le son atribuidos, es autor del libro «Regles de Trobar».

Las noticias que poseemos de Jofre de Foxá aparecen en documentos fechados entre 1267 y 1295. Sabemos que era hijo de Bernat de Foxá y de Beatriz, padres de otros tres hijos, además de Jofre: Arnau, heredero del feudo, que casó con Gerala; Bernat y Cecilia, pero desconocemos los datos de su vida hasta 1267 en que se le cita en una anotación del *Llibre de la Almoina*, que se conservaba en el Hospital Provincial de Gerona, y en cuyo instrumento se confirma la venta que hace su hermano de unas propiedades de Gahusas.

Jofre de Foxá, que siendo muy niño había ingresado en la orden franciscana, se encontraba entonces en el convento de Monzón. Como de esta época se sitúan las poesías líricas que le son atribuidas, pero con más seguridad la que dedicada a la Virgen comienza *Cor ai e voluntat*, que firma con el pseudónimo de *Un frare menor*, lo cual permitió a Aymerich David descubrir la verdadera personalidad del poeta. Además de este

pseudónimo también fué conocido por el de *Monje de Foissan*, con los que aparece como autor de las composiciones cuya paternidad se le atribuye que figuran en manuscritos provenientes de la Biblioteca Nacional de París. Mr. Thomas adivinó la figura de Jofre y el monje negro, citados por Villena y Santillana, como autor de la continuación o *Regles de trobar*, que ha sido la obra que le ha dado nombre y por la que es considerado como el preceptista más antiguo de la lengua catalana. La composición de esta obra se atribuye a su deseo de complacer al rey de Sicilia, don Jaime de Aragón.

Jofre de Foxá amigo de otro rey trovador — Pedro III —, por razón de sus aficiones literarias mereció la amistad del monarca de Sicilia. Se ha considerado, por González Hurtebise, como muy posible que el primer contacto con el rey don Jaime tuviera ocasión en 1289, cuando Alfonso III le envió a Roma como embajador. La noticia de este viaje aparece en un documento del Archivo de la Corona de Aragón, en el cual el rey aragonés ordena le sean pagados mil ducados a Foxá para que pueda emprender el viaje a la ciudad de los Papas.

En 1275 Jofre de Foxá que era monje franciscano, autorizado por el ministro de la Orden, pasó a la orden benedictina. El 28 de Junio de 1286 el rey encarga a Jofre de Foxá la administración de la casa prioral de Santa María de Montserrat, que pasaba por situación apurada. Terminada su gestión en la comunidad de la Patrona de Cata-

uña, viene el anuncio de su viaje a Roma que dió ocasión fácil para el trato con el rey don Jaime de Sicilia.

Estando incorporado a la Orden de San Benito en el convento de San Feliu de Guixols, compareció ante el Papa Bonifacio VIII, en Agnani, para impetrar permiso para ejercer cargos y oficios, no obstante estar prohibido, por una Constitución de Nicolás IV, a quienes hubieran cambiado de orden monástica. El Papa accedió a los deseos de Foxá, por Bula del 11 de Julio de 1295, elogiando su honestidad de vida, las buenas costumbres y su mérito literario.

Jofre de Foxá era amigo del rey Pedro III, y durante la invasión de Felipe el Atrévado, por encargo del monarca, figuraba como procurador y administrador del monasterio de San Pedro de Galligans de Gerona, que pasaba por momentos de graves apuros económicos. Al regresar Pedro III de la gloriosa jornada del Perthus, encomienda a Jofre el castillo de Montagut y ordena que le sean entregadas las rentas que el vizconde de Turena cobraba en Cornellá. Estos datos tienen una importancia muy destacada porque ponen de manifiesto la amistad y la confianza del rey hacia Jofre de Foxá, monje benedictino, cuando, debido a los acontecimientos políticos, en el Archivo de la Corona de Aragón no hay documentos amistosos para ningún otro monje de la Orden de San Benito. Tengamos en cuenta el honor de esta distinción cuando tres días antes del último encargo real, Pedro III, desde el castillo de Pontós, había decretado la expulsión de sus reinos del Obispo de Gerona y de varios abades benedictinos, con el embargo de sus bienes.

Desde 1295 desaparecen las fuentes diplomáticas y queda en el olvido el discurrir de la vida de este ampurdanés, cuya memoria hoy exhumamos desde estas páginas que, con tanto cariño como entusiasmo, se vienen dedicando a divulgar los valores del Ampurdán.

R. GUARDIOLA ROVIRA



VISTA DE CONJUNTO DEL CASTILLO DE FOXA.

SEÑORA, su distinción es el complemento
indispensable de nuestros modelos

Tamaris

SELECCIONES PARA LA MUJER

MONTURIOL, 6
CAAMAÑO, 5

FIGUERAS

AGUA
DE
VILAJUIGA



MARCA REGISTRADA

Altamente digestiva y recomendada para hígado, riñones y estómago

La suprema elegancia para **INVIERNO**
será remarcada en un traje confeccionado

en *Sastrería Surraca*

LOS DOS «GERONA» DE GALDOS

BREVE NOTA SOBRE LA OBRA GALDOSINA

La figura literaria de Benito Pérez Galdós se está revalorizando. Más que su extraordinaria fecundidad, pues pasan de cien las obras mayores, aparte numerosísimos artículos en diversas revistas y diarios, asombra la excelente calidad de la mayor parte de sus producciones.

El mérito de los 46 Episodios Nacionales de Galdós es que reflejan fielmente la vida política y social del siglo XIX español, así como la casi totalidad de sus 32 novelas son acertado exponente de la sociedad madrileña de la misma época, en sus diversas clases sociales.

Característica de Galdós, al revés de su gran amigo Pereda, es la falta de vocación para escribir sobre el paisaje y las cosas del campo. El panorama galdosiano es casi siempre la urbe y, más que detallar objetos, prefiere captar el complejo y diverso mundo de todo lo humano, con sus pasiones y conflictos, sin desdeñar los pequeños problemas de un vivir corriente y burgués. El supremo protagonista de todas sus creaciones es la Vida, en mayúscula, que presenta de manera objetiva, guste o no su realidad.

EL EPISODIO NACIONAL «GERONA»

Es el séptimo de los diez de la primera serie, considerada la mejor por el noble ímpetu de su espíritu juvenil, exento del sectarismo político y religioso que a veces aflora en las otras tres series y en parte de su producción novelística y teatral. Se armoniza perfectamente el sano espíritu de la juventud del novelista con el carácter heroico de nuestra Guerra de la Independencia, tema de la primera serie. En cambio, su estilo literario es inferior a las obras de la madurez.

El propio Galdós, en sus *Memorias de un desmemoriado*, que no escribió sino que dictó ya en la ancianidad, ciego y verdaderamente desmemoriado, relata que, de regreso de un viaje a París, paró en la ciudad de Figueras «donde — dice textualmente — tomamos el ferrocarril para ir a Gerona. Vi y examiné esta población a mi gusto, visitando sus monumentos y recorriendo todas sus calles y plazas. ¡Qué lejos estaba yo de pensar que seis años después había de escribir el episodio *Gerona!* Tan fijos quedaron en mi mente las bellezas, accidentes y rincones de la invicta ciudad, que no necesité más para describirla».

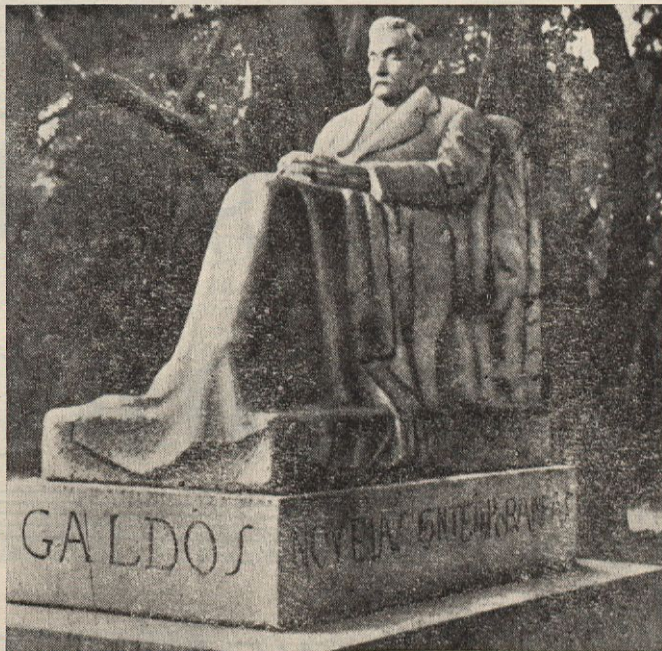
Portentosa facultad de Galdós fué su poder de retención para plasmar literariamente las imágenes captadas por su retina. Para ello no hay duda que le ayudó mucho su afición y aptitud para el dibujo, que cultivó, hasta el punto de abocetar a veces personas y escenas antes de escribir. Pero, en el caso concreto del episodio *Gerona*, es obligado decir que la descripción de las calles y plazas, casas e iglesias, murallas y torres de defensa, el castillo de Montjuich, los ríos Oñar y Ter, los montes adyacentes y la campiña es muy somera y superficial. No supo o no pudo — como hizo más tarde con gran maestría tratándose de Madrid — calar hondo en el ambiente de la Gerona ochocentista ni en sus sentimientos y costumbres. Para ello,

POR Rafael TORRENT

careció del conocimiento necesario, pero, además, cometió el error de convertir en héroe de su narración a un soldado aragonés, aunque conviviera con Siseta y sus hermanos nacidos en la ciudad. A Andrés Marijuán le faltaban aquellas condiciones vernáculos que hubiesen facilitado exponer con fidelidad el ser y el vivir, de cuerpo y alma, de la Gerona sitiada y de sus defensores.

Galdós, en cambio, pinta con vigorosos trazos todo el dramatismo de la épica lucha, el hambre, el dolor, la desesperación y la muerte que causaron los dos largos asedios.

Las fuentes documentales de este episodio fueron: Diario del Sitio de Gerona, en



ESTATUA DE PEREZ GALDOS EN EL RETIRO DE MADRID

1809, por el general D. Blas de Fournas; «Manifiesto de cuanto sucedió a D. Mariano Alvarez de Castro desde que quedó prisionero hasta su fallecimiento, con un compendio de su vida», escrito en 1816, por el capitán D. Francisco Satué; y la «Historia militar de Gerona que comprende particularmente los dos sitios de 1808 y 1809», del comandante de ingenieros don Guillermo Minali, publicada en Gerona, en el año 1848. Los tres autores tomaron parte activa en los memorables sitios. Si bien Galdós, en su episodio, les menciona entre los defensores gerundenses, atribuye el conocimiento de las noticias del asedio a un diario que escribió en la plaza don Pablo Nomdedeu, médico cirujano, ser imaginario, que actúa como uno de los principales intérpretes.

La figura del General Alvarez de Castro, el adalid de la defensa gerundense, está situada siempre con sumo tacto en discreto plano. Sólo aparece en momentos culminantes de la acción. Pero su recia personalidad se proyecta y gravita a través de todo el relato. Es el héroe que encarna las virtudes del patriotismo y del honor militar. Su elevado espíritu sabe dominar los dolores de la materia y ofrecer impertérito una faz estatuaría, insensible a las penalidades propias y ajenas. Sólo pudo hablarse de rendición cuando Alvarez de Castro cayó gravemente enfermo.

El heroísmo de Andrés Marijuán, simple soldado, es más humano. «Fui — dice — a la muralla de Alemanes, hice fuego, me bati con desesperación contra los franceses que venían al asalto, gritaba como los demás y me movía como los demás. Era la rueda de una máquina, y me dejaba llevar engranado a mis compañeros. No era yo que hacía todo aquello: era una fuerza superior, colectiva, un todo formidable que no paraba jamás. Lo mismo era para mí morir que vivir. Este es el heroísmo. Es a veces un impulso deliberado y activo; a veces un largo empuje, un abandono a la general corriente, una fuerza pasiva, el mareo de las cabezas, el mecánico arranque de la musculatura, el frenético y desbocado andar del corazón que no sabe a donde va, el hervor de la sangre que dilatándose, anhela encontrar heridas por donde salirse. Este heroísmo lo tuve, sin que trate ahora de alabarme por ello. Lo mismo que yo hicieran otros muchos, también medio muertos de hambre, y su exaltación no se admiraba, porque no había tiempo para admirar. Yo opino que nadie se bate mejor que los moribundos».

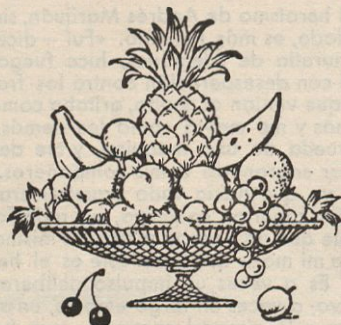
D. Pablo Nomdedeu, por su humanitaria labor tan cerca de los que sufren y por su condición de padre de una hija que adora, llega a ser partidario de la rendición, y su carácter bondadoso y caballeresco se transforma en ruín y egoísta, hasta llegar a las peores acciones, aunque con la mente al borde de la locura, al ver que su hija carece del alimento y de las medicinas necesarias para subsistir. Al recobrar la serenidad y la lucidez, renace su bondad y patriotismo.

Para tener idea de las verdaderas dimensiones de la epopeya gerundense, hay que recordar que la ciudad, con sus murallas semiderruidas, detuvo ante las mismas, siete meses, a un ejército francés de más de cuarenta mil hombres, con los mejores mandos de la época, bajo una implacable acción artillera. Se calcula que se lanzaron sobre la ciudad once mil novecientas bombas, siete mil ochocientas granadas y unas ochenta mil balas. Del empuje y ferocidad de los asaltos puede juzgarse, si se considera que los franceses perdieron en todos ellos unos veinte mil hombres.

Para los figuerenses merecen especial mención los hechos ocurridos en nuestra ciudad, después de la rendición de Gerona. Por su interés, vamos a transcribir literalmente este párrafo: «...llegamos a Figueras a las tres de la tarde del 22, y sin permitirle — a Alvarez de Castro — descansar alguno, fué el gobernador enviado al castillo de San Fernando. Frailes y soldados — también prisioneros de guerra — quedaron en el pueblo, y solamente subimos con aquél los del servicio del propio general o sus ayudantes. Marchamos todos tras el coche y al llegar dentro de la fortaleza, la debilidad de D. Mariano era tal, que tuvimos que sacarle en brazos, para transportarle de la misma manera al pabellón que le habían destinado, el cual era un desnudo y destartado cuartucho sin muebles. Entró el héroe con resignación en aquella pieza, y echóse sin pronunciar queja alguna sobre las tablas, que a manera de cama

(termina en la pág. siguiente)

EXIJA NARANJAS



**SELECTA
MIQUEL
o
DULCINA**



DOS MARCAS DE CALIDAD

Los mejores CALZADOS
para Caballeros y Niños

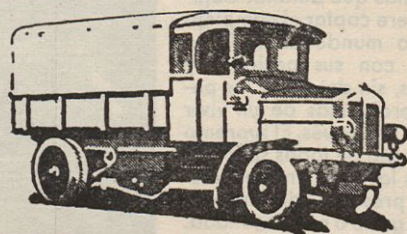
Calzados ROSA

CASA FUNDADA EN 1905

Juan Maragall, 7 y Horno Bajo, 12

FIGUERAS

TRANSPORTES



PADROSA

TAXIS Y OMNIBUS
DE ALQUILER

*

CAMIONES DE
3 A 30 TONELADAS

CAMIONES CUBAS

SERVICIOS INTERNACIONALES

DOCTOR BURGAS, 12 - TELEFONOS 1406 y 1515 - FIGUERAS (España)

Almacenes CABA

Autorizado por el S. N. del Metal

COMPRA - VENTA

Hierros - Metales - Materias varias
para las Industrias Textil y Papelera.

Desperdicios de Goma, etc.

Barceloneta, 8 - Tel. 2115

FIGUERAS



**TURMIX
BERRENS**

desde 950 Ptas.

*

REPRESENTANTE:

Gerona, 19
Tel. 1162
FIGUERAS

Causa Radio

LOS DOS «GERONA» DE GALDOS

(viene de la pág. anterior)

le destinaron. Los que tal veíamos, estábamos indignados, no comprendiendo tan baja e innoble crueldad en militares hechos ya de antiguo a tratar enemigos y rivales poderosos, pero callábamos por no irritar más a los verdugos, que parecían disputarse cual trataba peor a la víctima. Luego que se instaló, trajeron al enfermo una repugnante comida, igual al rancho de los soldados de la guarnición; pero Alvarez, calenturiento, extenuado, moribundo, no quiso ni aún probarla». Más tarde, añade: «La noche se pasó bien; pero serían las dos de la madrugada, cuando con estrépito llamaron a la puerta del pabellón, diciéndonos que nos dispusiéramos a seguir el viaje a Francia».

Omitimos las penalidades y vejámenes que sufrió Alvarez de Castro y sus fieles en el *Castillet* de Perpiñán. El limitado espacio disponible sólo nos permite añadir que el invicto defensor de Gerona fué devuelto a España, separado de sus amigos y servidores, enteramente solo, y encerrado de nuevo en el castillo de San Fernando de Figueras, donde murió al día siguiente de su entrada.

«Y cuando le vieron bien muerto, y se aseguraron de que no volvería a hacer otra como la de Gerona, expusieronle en unas parihuelas a la vista del pueblo de Figueras, que subió en masa a contemplar el cuerpo del grande hombre». Los pintores T. Muñoz Lucena y V. Nicolau Cotanda tienen sendos cuadros representando esta escena.

El episodio recoge los diversos rumores sobre su muerte, si fué envenenado, arrojado a la cisterna del castillo, muerto a palos, de hambre... Parece indudable que murió violentamente.

Es lástima que Galdós no recogiera la digna gesta del Sr. Ecónomo de la iglesia parroquial de Figueras, Rdo. D. Sebastián Bataller. Cuando éste fué llamado para enterrar el cadáver de Alvarez de Castro, al ver que los soldados franceses quitaban el sudario que cubría el cuerpo yerto del general, se opuso a ello, diciéndoles que si tal cosa hacían él se quitaría la capa pluvial que llevaba en aquella triste ceremonia y con ella cubriría el cadáver ultrajado. La entereza del sacerdote evitó el despojo.

EL DRAMA «GERONA»

Es como dramaturgo donde Galdós es más desigual. En sus 24 obras teatrales hay dramas muy buenos, como el «Abuelo», y algunos pésimos, como *Gerona*.

Hosta el presente, se ha dicho que Galdós, diecinueve años después de haber escrito el episodio nacional *Gerona*, hizo una adaptación del mismo para el teatro.

Siento discrepar de este criterio. En ningún modo puede llamarse adaptación un drama pseudo histórico, en 4 actos, que si bien se titula *Gerona*, tanto su argumento como su tesis, difiere totalmente del episodio nacional del mismo nombre.

El protagonista de éste, Andrés Marijuán, pasa a representar un papel de comparsa, y el médico, Pablo Nomdedeu, se convierte en el principal intérprete, pero en vez de conservar el amor patrio, a pesar de sus momentáneas debilidades, en el drama se muestra acérrimo partidario de la rendición y hace manifestaciones contra Alvarez de Castro, a quien presenta como un ser cruel y antipático. Además, se introducen en esta obra nuevos personajes, militares, eclesiásticos y mujeres, cuyas acciones desacreditan al ejército y



UN DIBUJO REPRESENTANDO A ALVAREZ DE CASTRO

al clero. Al terminar su drama, Galdós, para atenuar el efecto de las referidas palabras y acciones, añade un cuadro final, en el que D. Pablo Nomdedeu hace unas breves manifestaciones patrióticas, completamente extemporáneas y en contradicción con su anterior ideología.

El estreno de esta obra, carente de acción, de un diálogo plúmbeo y sin ninguna cualidad escénica, fué un completo fracaso, esta vez bien merecido. Seguramente el mismo Galdós se arrepintió después de haberla escrito, o de haber puesto su firma en ella. En verdad, es la más lamentable caída del eximio autor de *Realidad*, *La de San Quintín* y *La loca de la casa*.

Rafael TORRENT

ETIMOLOGIAS TOPONIMICAS

Sr. Director de DESTINO

El Rdo. Pedro Juandó arcipreste de Peralada, por quien hago constar mi profundo respeto en el terreno personal, insiste en estas columnas en pedirme que vuelva a hablar del origen de los nombres de Figueres y Peralada. Como recientemente han tratado del asunto muchos aficionados, en ésta y en otras publicaciones periódicas, y como yo mismo dije lo necesario en una nota publicada en CANIGO en la primavera pasada, me abstengo de toda contestación por la razón que ya expuse entonces: hay que acostumbrar a nuestro público a no discutir cuestiones que dependen de una técnica sumamente difícil como las de etimología toponomástica, técnica que en nuestro país sólo posee un cortísimo número de personas, y en todas partes es patrimonio de muy poca gente; la toponomástica no es más que una especialidad (particularmente complicada y exigente de una ciencia tan elaborada y abstrusa como la lingüística. El sentido común indica ya, por lo tanto, que no todos los lingüistas serán buenos toponomistas, pero que desde luego nadie puede hacer estudios serios de toponomástica sin ser primero un lingüista consumado. El señor Le Flammanc, persona a quien también respeto en el terreno personal sabe muy bien el bretón moderno (ya no puedo decir lo mismo de él cuanto a las demás lenguas célticas, todas imprescindibles para el que quiera entrar en el campo misterioso del celta antiguo), pero no sabe lingüística, y así ningún especialista toma en serio sus trabajos de etimología toponímica. Los demás que han intervenido en la discusión son enteramente legos en la materia. El aficionado, si es inteligente, metódico y dispone de tiempo, puede colaborar útilmente con el especialista aportándole materiales, tal vez preciosos; puede incluso, asesorándose bien, juzgar rectamente problemas etimológicos relativamente claros y sencillos como el de Peralada, según ha demostrado el señor P. Negre Pastell, en un artículo publicado el mes de junio en CANIGO. Pero la discusión hay que dejarla para los técnicos.

Digo, pues, que no contestaría si el Rvdo. Juandó no tratara de desarrollar un reparo de don Federico Marés, reparo que descansa en una mala interpretación de mis palabras. Estas, por lo demás eran claras: afirmé que era tiempo perdido argumentar con aficionados, pero no que la divulgación de los conocimientos seguros y adquiridos no sea muy deseable en este terreno como en todos. Por ello dije que Peralada viene indiscutiblemente del latino *Petra Lata* «roca ancha», y que Figueres es también de origen latino seguro, y casi seguramente viene de *Ficarias* «higueras». La fundamentación de estas etimologías y la refutación de las demás ya no constituyen divulgación sino razonamiento científico que debe dejarse para los libros y revistas especializados.

¿Qué conviene divulgar lo que se sabe de toponimia catalana? Es indudable aunque hay varios aspectos de la materia que son más urgentes que el etimológico, para el que se reserva especialmente el término «toponomástica». En éste es también legítima la sed de saber de nuestro público. Pero hay obstáculos que obligan a diferir, aunque no sea indefinidamente. Aparte de los de carácter científico, no se olvide que la mayor parte de los lingüistas catalanes se ganan la vida penosamente o enseñando la filología de otros idiomas, o la del catalán, pero a estudiantes de otras lenguas. A pesar de todo sigue la investigación toponomástica, pero no es extraño que sufran aplazo los proyectos de divulgación en gran escala.

Joan COROMINES

Profesor de Filología Románica en la Universidad de Chicago.

N. de la R.: Nos complacemos en reproducir la anterior carta aparecida en DESTINO n.º 1061, y en la cual el profesor Coromines abunda en las tesis ya sostenidas y probadas en nuestra Revista. Nosotros, nos limitamos a recordar los errores de quienes por falta de preparación científica están expuestos a equivocarse también a los otros. Estos son los peligros de un «amateurismo» inconsciente.

CONSIDERACIONES SOBRE

TODAS las artes llevan consigo, al nacer, su técnica apropiada, que dimana de unas condiciones de ejecución acusadas de manera tan estricta, que no han de poder ser alteradas sin un desconcierto fatal; y mucho más que en las llamadas «artes puras», en las que son denominadas «artes aplicadas».

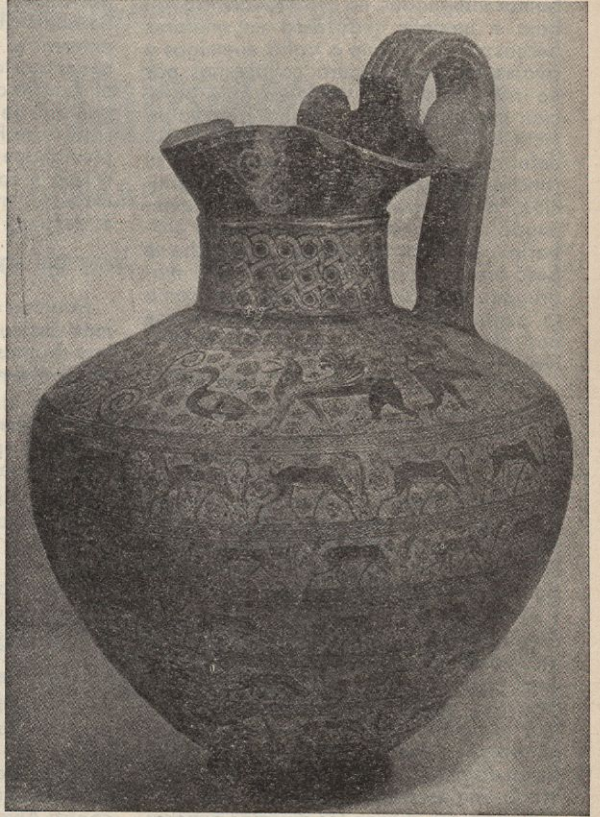
Cada oficio exige una práctica peculiar en el trato de la materia, y un lenguaje específico para los elementos que en él intervienen; así lo requiere la aplicación utilitaria de los objetos que el oficio produce, y que demanda una adecuada y genuina adaptación. Claro es que son necesarios tanteos antes de llegarse a una perfecta conformidad entre el objeto y su finalidad, entre la técnica y la materia; pero una vez se ha hallado esta compenetración, queda ya como una adquisición perenne. Después, cuanto se haga por subvertir este modo adquirido, por alterar este lenguaje, estará irremediablemente vocado al fracaso. Poco cuentan, aquí, las buenas intenciones reformadoras, y mucho la recta comprensión encaminada a perfeccionar la obra.

La cerámica, como todas las artes decorativas, no ha de ser excepción a lo que dejamos apuntado. Vemos, así, como las simplísimas estructuras de la gran tradición extremooriental pasan de una generación a otra, y como formas tan primitivas, cuales son el botijo y la tinaja, se perpetúan a través de los siglos sin notable variación.

Los vasos, hidrías, cílices, crateras y leцитos creados por la cerámica clásica griega, cuyas formas se fijan definitivamente en el siglo VI a. de J. C., en coincidencia con el inicio de la más sazónada madurez de aquella civilización, presentan una coordinación de todas sus partes tan sutil y ajustada en su armonía y tan acordada a los distintos usos a que aquellos utensilios van dedicados, que han establecido modelos ya para siempre. En sus exactas proporciones, en sus purísimos perfiles, no puede introducirse reforma que no acarree la destrucción de su armonía y un verdadero trastorno en sus condiciones utilitarias.

En cuanto a su decoración pictórica, esposada con su soporte en tan homogéneo enlace y tan sorprendente naturalidad, su historia es tan prolija como interesante. En ella se dan multitud de nombres: de pintores, escuelas y tipos particulares, y profusión de influencias e interferencias. Para seguirla con alguna exactitud sería necesario un espacio mucho mayor que aquel de que dispone esta revista. En tal historia, donde dejaríamos de lado las producciones cretenses y micénicas, anteriores al siglo X, serían reseñados desde los estilos arcaicos de figuras negras, en los ejemplares más antiguos sobre fondo amarillo pálido, a partir del siglo VIII, cuyo prototipo se ha señalado en la cerámica llamada de Dípilon, hasta los últimos ejemplos que nos dan los grandes vasos del sur de Italia (de que tan bella colección guarda el Museo de Nápoles), vasos, éstos, de fondo negro y figuras rojas, con que se extingue, a mediados del siglo IV, la vida de este arte, cortísima, si se tiene en cuenta la riqueza y variedad con que se manifiesta.

En la cerámica de Dípilon, a que nos hemos referido, apunta ya el gusto helénico plenamente autóctono, con el empleo del meandro. Si la cerámica anterior (creticomicénica) era decorada por lo general, con dibujos geométricos o con ciertas representaciones animales; en la de Dípilon se introducen escenas de la vida humana, sin recurso, aún, a la mitología. Es su característica la obsesión por no dejar en toda la superficie de la pieza ni un espacio sin decorar, y la acentuadísima estilización de sus figuras: los torsos quedan reducidos a sencillos triángulos que se juntan, en su vértice, con la pelvis, en cuyo trazado apunta una



«ENOCOE» (JARRA PARA VINO) DE RODAS. SIGLO VII A. DE J. C.

intención de forma. Las cabezas humanas asumen invariablemente un perfil de pájaro, el cuerpo de las bestias se reduce a una sumarísima simplificación y se sustenta sobre largas y delgadísimas piernas. Una gracia innegable distribuye la composición de los espacios en las distintas zonas horizontales en que la decoración se divide, separadas por franjas bien marcadas mediante grecas, rayados en cizás y dibujos similares. Los huecos se llenan con estrellas, pájaros y esvásticas.

Durante todo el transcurso de la vida de la cerámica griega, su decoración se ha basado en la misma parquedad de medios: el rojo que es el color de la tierra con que son construídas las piezas, y el negro, que es el de la pintura que para decorar éstas se emplea. Primero en dibujos negros sobre fondo rojo y luego en dibujos rojos sobre fondo negro; bajo estas dos formas se presenta a nuestra visión, en su conjunto. El uso esporádico del blanco para los detalles de algunas figuras, y de un tono rojo más oscuro para un accesorio u otro, no alteran en nada esta limitación en que nos ha dejado la cerámica griega sus obras más persuasivas.

Si a fines del siglo V, la técnica de los leцитos áticos (piezas de cubierta blanca y de baja cocción) permitió el uso de la policromía; tampoco es ello bastante a rectificar lo que dejamos dicho, toda vez que, aparte de que su difusión es mucho menor —ya que su finalidad era la de servir de adorno funerario, y su fragilidad no les permitía ser objetos de uso corriente—, su poca categoría como obra cerámica, dada su baja cochura, determina que se les considere aparte. Se trata de piezas de gran elegancia y refinadísimas en su forma y ornamentación, la cual es realista, toda vez que parece buscar efectos de modelado y colorido del natural; pero con todo, no son obras tan plenas y robustas como la vieja cerámica roja y negra. También se da el caso de algunos vasos con fondo blanco y pintura policroma, cílices particularmente; pero por su poca abundancia no merecen, a nuestros fines, otra cosa que una mención.

En los finales del siglo VI vemos procedirse el cambio que marca los dos grandes ciclos de la cerámica helena, el cual se realiza al invertirse la distribución de los dos tonos de la pintura; mediante él se pintaron los fondos dejando reservadas (o en «reserva») las figuras.

El proceso de tal cambio se explica fácilmente teniendo en cuenta que, a medida que la narración se fué haciendo más compleja, el artista se encontró con que tenía más cosas que decir. Las primitivas pinturas —como todas las artes plásticas en sus principios— tenían por objeto una evocación más ideográfica que descriptiva. Las que fueron simples siluetas esquemáticas, todas iguales, aptas para la expresión de una escena en abstracto,



«LAMENTACION DE UN HEROE». FRAGMENTO DE UNA GRAN CRATERA ATICA DEL SIGLO VIII A. DE J. C. CERAMICA DE DIPILON.

LA CERAMICA GRIEGA

fueron substituidas a medida que se complicaba la descripción y se enriquecía la forma, por individualizaciones requeridas por los temas representados y debidas a la incorporación de la mitología y de la historia a la decoración de los vasos. Ello se acentúa, más tarde, trazando rayas en seco sobre la pintura aún fresca, lo que deja al descubierto la coloración del fondo. Así, se ponen en valor las musculaturas, los pliegues; las cabezas de las figuras, constantemente de perfil, salvo poquísimas excepciones, se animan con la abertura de un ojo, y lo que antes era el envaramiento de unas fórmulas se convierte en flexibilidad, agilidad y movimiento. Sigue la ornamentación en zonas horizontales, mientras los personajes se sostienen sobre el mismo plano de visión. Las escenas se enriquecen con algún accesorio, como árboles y matojos, y se suprimen las estrellas y demás adornos de relleno.

En el Atica, esta misma técnica, dentro de su arcaísmo, llega a extremos de gran fineza. Se introducen más accesorios y se nos da alguna figura femenina, y algún elemento más también, tratados en blanco. El mejor ejemplar que de este período se conserva, es sin duda, el «vaso François», del Museo Arqueológico de Florencia, dividido en zonas horizontales y en el que hay pintadas cosa de doscientas cincuenta figuras narrando diversas escenas mitológicas, llenas de animación y vida.

Esta feliz plenitud de la técnica de figuras negras da paso a la de figuras rojas. Los artistas pintan ahora por hueco en vez de lleno. El pincel cubre el fondo y deja las figuras, y a él se acude para los detalles de fisonomía, vestuario y demás. Así, entramos en el siglo V con su arte más flexible, si no más intenso, cuyo lenguaje se adapta en mayor grado, a lo que el artista ambiciona decir. Claro que ello no son efectos de luz, relieves ni volúmenes, y que no se aspira a ninguna ilusión de clarooscuro. Explicada con la pura línea, que se procura sea lo más refinada posible, siempre en un trazo limpio, continuo, decidido, sin rectificaciones ni soluciones de continuidad, estas escenas son siempre del mismo carácter: la vida de los héroes y los dioses, de las peripecias humanas, de las fiestas, los trabajos y los combates.

Esta línea, simplísima, que no quiere darnos ni el asomo de un sombreado, en la que no hay ningún cruzamiento para producir otro efecto que el de ella misma, es de una ductilidad que nos asombra aún hoy por su gracia y robustez. Traduce movimientos, actitudes y flexiones, los músculos tensos, las ropas flotantes, las abundantes cabelleras, con un nervio magnífico, con esa soltura fluyente que es su mayor encanto.

Todo cuanto nos describen, sin embargo, estos admirables pintores de la cerámica del siglo V, se desarrolla sobre un fondo absolutamente vacío; a lo más, imaginando una pared que no se ve por ninguna parte, se colocan sobre el fondo negro escudos, liras y otros objetos como colgados de un clavo. Ello, si no describe, evoca el lugar de la escena representada, como unos peces o un árbol nos dirán que ella se desarrolla sobre el mar, o en un bosque.

A medida que avanza el siglo, la pintura cerámica continúa progresando, exprimiendo hasta el máximo las posibilidades de sus simplicísimos métodos. El dibujo se llena y suaviza. El esquinado y duro diseño de la primitiva decoración deja lugar a una amable turgencia; pero este dibujo de silueta plana no basta a producir los efectos que cada vez más se van acumulando en el



LA AURORA (EOS) LLEVANDO EL CADAVER DE SU HIJO MEMNON.
PLATO ATICO DEL SIGLO V A. DE J. C.

cocimiento óptico de los pintores. En perspectiva, por ejemplo, su educación visual les impide recurrir a los intelectualizados sistemas usados por los pintores egipcios. Por ello, recurren a procedimientos no menos arbitrarios, pero de mejor sentido plástico. Ponen las figuras en el mismo plano y de igual tamaño, pero a diferentes alturas. Líneas irregulares debajo de aquéllas, como en el ondulado de un terreno, indican los segundos o terceros términos. Por otra parte, al lado de los artistas cerámicos pintan los maestros cuyo nombre nos ha legado la fama, Micón y Polignoto, y ello es un estímulo. A medida que la pintura evolucionaba, a su imitación evolucionaba, asimismo, la cerámica.

Muchísimos de los temas de ésta se piden prestados a la gran pintura contemporánea, particularmente de los dos maestros citados. La composición misma de infinidad de decoraciones cerámicas delata la idea de un cuadro, y lo corroboran los asuntos descritos, que no parecen excesivamente propios de la pura ornamentación. Si el arte del pintor ceramista los adoptó con agudeza, en más de su caso no pudo evitar la deformación de una silueta que él pintó plana, al tener que ser vista sobre la curvatura de la pieza. Son en abundante número los testimonios de grandes composiciones murales que han llegado hasta nosotros gracias a su reproducción en las piezas de la cerámica contemporánea.

A mediados del mismo siglo, aquella emulación halló mejor posibilidad de satisfacerse con la pintura de los leucos. Los leucos, como hemos dicho, son piezas de cubierta blanca. Sobre este fondo se puede ya pintar con toda la gama. Estamos ya lejos del rojo y negro. La pincelada se hace descriptiva e indica, con sus plenos y vacíos, la intención lumínica. Es toda ella mucho más apta para reproducir los grandes cuadros admirados. Sobre el fondo blanco, los toques terrosos, ocre, rojo, violeta, son administrados con técnica ligera, pero que sabe utilizar magníficamente sus recursos y que realiza obras de gran elegancia y sutilidad.

Crecía la boga de los leucos y la cerámica clásica se hallaba en plena decadencia a mediados del siglo V, ya en el IV, el preciosismo y la soltura a un tiempo, la trivialidad que va acentuándose en las figuras, su colocación en composición agitada, delatan el agotamiento de un arte, entre pompas y recargamientos. Ya sobre el fondo negro juegan el oro y los colores verde, rosa y violeta. Los vasos de esta época se adornan también con relieves, en pleno alejandrino.

Hemos aludido más arriba a las producciones cerámicas de la misma época que se dieron en la baja Italia, donde, en contraste con el preciosismo que acabamos de señalar, se desenvolvían las últimas manifestaciones de aquel arte de acuerdo con la antigua tradición. Las colonias griegas de Apulia y Lucania, producen grandes vasos donde, enriquecidos, perviven las viejas maneras, agobiadas, por nuevas soluciones y hallazgos, pero dando ejemplares en los que la nobleza del antiguo estilo moría con toda dignidad. Al mediar el siglo IV, puede darse ya por extinguida la gran tradición cerámica de Grecia.

Juan CORTES

Profesor de Nociones Generales de Arte en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de San Jorge de Barcelona.



PLATO ATICO DECORADO EN NEGRO SOBRE FONDO BLANCO. SIGLO VI A. DE J. C.

GARCIA

SASTRE

MARTIRES DE TERUEL, 26

FIGUERAS

Calzados

El Globo

Le desean Felices Pascuas
y le ofrecen el más extenso surtido
en MODELOS y CALIDAD

José Antonio, 12

Tel. 1715 - Figueras

Tomás R. Mangas

Armas



Artículos de Goma
PATENTADOS Y GARANTIZADOS

- CUBOS
- ESPUERTAS (CAPAZOS)
- BOTAS



Fabricados con las telas del neumático de primera calidad; propios para la Industria, Ramo de la Construcción y Agricultura.

Oficinas:

Santa Leocadia, 35

Fábrica:

González de Soto, 18

TELÉFONO 2107

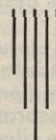
FIGUERAS (Gerona)

ARTICULOS PARA
NIÑO Y BEBE



María Vilá

GRAN SURTIDO
EN DELANTALES
-- SEÑORA --



Calle Besalú, 3

Teléfono 1873

FIGUERAS

Claudio PAGES

AGENCIA DE TRANSPORTES

CONSIGNACIONES - FACTURACIONES

MUDANZAS - ACARREOS

Y

Caamaño, 8

Teléfono 1322

FIGUERAS

COMPRA-VENTA DE FINCAS
RUSTICAS Y URBANAS

TRAMITACION DE HIPOTECAS

TRASPASOS DE COMERCIOS

LUIS GIFRE

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

Monturiol, 5 - Teléfono 1135 - FIGUERAS

- Siempre capital disponible para hipotecas y, en cartera, fincas y comercios en venta.

NENIA A MI VIÑA SENTIMENTAL Y CUATRO PALABRAS SOBRE EL VINO

UN chorrillo de sangre manaba de la mano izquierda y se vertía sin diferenciarse sobre el caramullo de racimos en mi cesto de incipiente viticultor.

—¿Cuándo aprenderás a manejar con gracia el «falçó»? gruñía cariñosamente Julia, hudiéndome el brazo hasta el codo en la aportadera que esperaba al final de la pasada las rítmicas ofrendas de las vendimiadoras. Como canéforas, tejían su danza entre las cepas heridas, en el momento de liberarlas del peso anual. El mosto improvisó un guante de púrpura pegajosa que yo relamía con placer báquico.

—No te preocupes, la cosecha será mayor. Vino hace sangre, y sangre hace vino —sentenció la vieja «masovera» que fué apadrinada por mi tatarabuelo en un país donde los peñascos, los montes y las mujeres suelen ostentar sonoros apelativos griegos o romanos, mientras, como quien administra una segunda cura mítica, lavaba en agua salada mi piel, doliente del extrañío bautizo, en la concha de una pequeña cala votiva a una especie vegetal de un decorativismo insuperable siempre adicto al mar homérico de «color de vino».

Combinando una vibración de matices, los tomillos y las zarzamoras acentuaban sobre las rocas con vetas de iris sus desleídos reflejos y la rosa crepuscular se deshacía en una delicuescente lluvia de pétalos suspendida en las arpas en flor de los tamarindos. Una espaciosa embarcación de alquiler con su tira de cuerdas en tensión en el cuadernal, nos reintegró, vendimiadores y uvas, al pequeño puerto costero donde esperaban los carros. El soplo agudo de la brisa de septiembre envolvía en los pliegos de su túnica las voces arracimadas de hombres y mujeres en una canción coral que intenta asirse en vano, pero resbala como pez escurridizo entre las redes del pentagrama inútil de mi memoria.

El caramillo de la fuente, incluso ha quebrado sus cristales en el espesor de la yedra, y nuestra hermosa viña del litoral, que tantos siglos de antigüedad debió al arañazo exclusivo de la azada, ha sucumbido a las exigencias del moderno cultivo. Pero todos los años, cuando sus cuatro cepas supervivientes se retuercen en la simulación dolorosa del parto, ostentando la dádiva de algunas pasas moradas con arrugas que parecen el bajo relieve de los camafeos, me visita, constante como un dios familiar, el recuerdo trasunto en nostalgia onírica de aquellas bodas de sangre con la vid, y zumba en mis oídos el himno dionisiaco de los marineros trocados, por un día, en pescadores de uvas.

Difícilmente, a raíz de semejante evocación, que cobra en los tibios dinteles de otoño una fuerza reiterada y obsedante al cerrarse cada vez más la órbita vital que se acerca a la vejez, podría ya nunca separar la idea de la viña de su vigencia y perennidad mediterránea. Sangre y fruto. Iniciación y mito. Himno y viento. Salitre y púrpura. Zumo de nubes laceradas y tamarindos en crepúsculo. Exorcismo y sacramento. Añoranza y augurio.

Tomo en mis dedos un pámpano de color verde caduco con ribetes de estrella marina, y no puedo abstraerme a la consideración de perímetro: cabos salientes y hendiduras de cala. Contraopinarán, por ejemplo, en las brumosas riberas del Rhin, que la vid es patrimonio botánico afincado en dispares latitudes, pero viene tan intrínsecamente unido al concepto de lo bíblico y lo helénico, que cuando la gloriosa planta osa sobrevivir, espléndida, más o menos lejos de su epicentro, en cambio, el Mediterráneo, privado de la alegría áurea de sus viñedos o de la sombra de plata de los olivos, dejaría de ser el imán de las civilizaciones y el ágora azul de todos los combates del espíritu.

Símbolo de la tierra de promisión oteada por los Macabeos, pretexto del sarcasmo de Cam, materia del milagro en Canaá, el mosto, que sirviera a Ulises para exorcisar los funestos designios de Polifemo, es sublimado por la palabra de Jesús en especie de Eucaristía. Fórmula de ambivalencia y signo de contradicción entre lo diabólico y lo angélico, se adapta al bajo servicio de estupefaciente de la alegría báquica y evoca el maná convirtiéndose en alimento sagrado de almas.

Su norma debe ser la moderación. Una ley de David, el rey pastor y poeta, permite al transeúnte coger uvas para el propio sustento en el predio ajeno, a condición de comerlas sobre el paisaje y no llevarlas en el cesto. Y el viticultor que se debe al meritorio y patriótico cuidado de su viña reciente, que no ha llegado a dar fruto, se halla, como si fuera hijo de viuda pobre, excusado de acudir a la guerra.

También Demóstenes sabe eximir del servicio militar y de la onerosa carga de los alojamientos a los artistas de toda laya: danzarines, actores, sacerdotes, chantres y poetas dedicados al menester dionisiaco. Roma, siempre atenta al vínculo, les otorga carta de ciudadanía.

Cuesta mucho esfuerzo intelectual imaginar el banquete socrático sin una alegre teoría de ánforas y cráteras y hasta el cándido Olimpo se nos antojaría aburrido sin los excelentes oficios de Ganímedes. Y tengo para mí que la ambrosía no debió ser más que el vino milenario heredado por Zeus de la bodega de su padre Saturno.

El Corán solamente representa, con su ley seca religiosa, un intento frustrado de sepultar la sed en mares de arena surcados por camellos abstemios: en cambio, el cristianismo, con su propensión a la benignidad, adopta el vino para su sacrificio reductor e incruento.

El café es una bebida intelectual por excelencia, y entre un vaso de rancio, que es el vino elevado al cuadrado, prepara el estómago para la copita de licor, que representa su elevación al cubo. Pero la fermentación en lagares y envases es siempre deficiente y primaria, porque el vino adquiere una definitiva y más noble fermentación en el cerebro o el corazón, la de las ideas y los sentimientos.

Y es que la filosofía del vino entraña, junto al empleo del rito, la idea socrática por excelencia, patrimonio exclusivo de culturas añejas, la curva eufórica de la interrogación, con sus sinuosidades de ánfora, estáticas caderas. de tanagra en funciones de curiosidad, de pregunta. He aquí la explicación etimológica de este don superior, tan nuestro, de la ironía.

No existirá jamás sacrificio religioso, ni ceremonia conmemorativa, ni generosidad de comprensión sinalagmática, ni perdón de nuestros deudores sin la presencia moderada o discretamente abusiva del vino caoba, ambarino, rosáceo, o púrpureo; tibio, fresco o helado y centelleante en agujas o burbujas expansivas.

Nunca se le ocurriría a un rey crismarse solemnemente con aceite de soja o cacahuete, o a un homenajeado agradecer el obsequio con una taza de té en la mano. No hay postre de bautizo o boda o funeral lógico sin un comedido exceso de vino.

Cierto que otros zumos de manzanas o de trigo suelen calmar el ardor de la garganta, pero no son ciertamente las civilizaciones de la sidra ni del whisky las que han dado la medida y el diapason del buen humor, y podemos enorgullecernos de pertenecer a la civilización del vino, puesto que la sonrisa florece con dificultad bajo el signo del mate y de la gaseosa. Nunca, me complazco en repetirlo, podrá brindarse en la celebración de un triunfo pindárico, con coronas de mirto y perejil, mediante el auxilio de esas infusiones insulsas contrarias a la más elemental retórica.

Existirán, eso-sí, otras clases de excitantes más o menos balsámicos, alcohólicos o sintéticos en los que busque el hombre, cansado o sediento, consuelo o conformidad o remisión de su angustiosa alegría existencial. Aceptaríamos con tolerancia acaso que alguien nos acuse de tener mala uva, pero no toleraríamos que se atreviese a insinuar que tenemos mala cebada.

Puesto que nos envanecemos tanto de pertenecer a la civilización del vino, ¿por qué no se embotellan, para el pequeño mercado, caldos proporcionados a la capacidad de un vaso con garantía y marca?

Mientras, yo, indiferente quizá a la sonrisa despectiva de algún camarero, sin avergonzarme de mi gesto ni necesidad de entrar en la taberna, seguiré exigiendo en cualquier establecimiento, plebeyo o elegante, una copa de vino de nuestras comarcas. Y en mis viajes no me consideraré informado del carácter ni de las ideas de los habitantes de cualquier pueblo o región, sin haber consultado el secreto de sus cepas. Replantaré, aunque resulte antieconómico, mi viña sentimental junto al mar. Y en mi cuitas, goces y pesares, acudiré al remedio de un cuartillo de más, considerando que, desde milenios remotos y para muchos milenios adelante, no existirán palabras que se completen y expliquen más claramente la una por la otra que estas cuatro, a saber: vino, culto, ironía, Mediterráneo.

Carlos FAGES DE CLIMENT

TRANSPORTES LLAURADO Hnos. S. L.

«AGENCIA EL RAYO»

A. T. 327

SERVICIO DIARIO FIGUERAS - BARCELONA

BARCELONA: Rech, 18 - Tel. 21 03 02

Wellington, 80 - Tel. 26 47 43

Casanova, 48 (La Pubilla) - Tel. 23 10 81

FIGUERAS: Rutlla, 21 - Teléfono 1810

ESTABLECIMIENTOS

OLYMPIA

BICICLETAS - ACCESORIOS

REPUESTOS PARA MOTOS,

VELOMOTORES Y SCOOTERS

Plaza Comercio, 13 - Teléfono 1314

FIGUERAS

Florit Mayol

VIAJANTE EN

ARTESANIAS DE MALLORCA

BORDADOS A MANO Y A MAQUINA:

PAÑUELOS, BLUSAS, FALDAS, VESTIDOS Y MANTELERIAS

MADERA DE OLIVO:

PIANOS CON Y SIN MUSICA, CASTAÑUELAS, LAMPARAS, ARQUILLAS Y JOYEROS

ARTICULOS DE RAFIA:

CHINELAS, BOLSOS, SOMBREROS Y TAPETITOS

DAMASQUINADOS:

ORO DE TOLEDO, PULSERAS, BROCHES, PENDIENTES Y ADORNOS

MARROQUINERIA:

CARTERAS, BILLETEROS, MONEDEROS, ESTUCHES Y BOLSAS PIEL REPUJADA

HIERROS FORJADOS:

MARCOS, CENICEROS, CAPILLAS, FAROLES Y MACETEROS

BISUTERIA DE MENORCA:

SIEMPRE NOVEDADES

DOCTOR FERRAN, 38

PALMA DE MALLORCA

Agencia

Figueras

...tramitará su pasaporte
con la máxima rapidez...

Monturiol, 6, 1.º - Teléfono 1221 - FIGUERAS

Juan Carbonell

JOYERO



Desea a su distinguida
clientela
unas Felices Navidades
y un Próspero Año 1958

*

Rambla, 22 - Teléfono 1502 - FIGUERAS

VELADA MUSICAL EN EL CASINO

El 26 del pasado Noviembre, tuvo lugar en el Casino Menestral Figuerense una selecta Velada Musical, organizada por su Escuela de Música, Filial del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona.

Se interpretaron composiciones de Beethoven, Mozart, Mendelssohn, Schumann, Bach, así como El Momento Musical de Schubert, a 10 violines y piano, dirigidos por su competente profesora doña Camila Lloret de Gironell, bisadas algunas de las obras a requerimiento de los aplausos del público que llenaba el amplio local. También tuvo lugar con resonante éxito la presentación del Orfeón Infantil, recién creado, bajo la experta batuta de la mencionada Directora, a quien felicitamos muy efusivamente por sus relevantes dotes pedagógicas, como revelan el brillante resultado obtenido, así como a la Junta Directiva de la Sociedad, digna de encomio por tan plausible labor desarrollada, de la que puede augurarse sirva de fundamento al renacer musical figuerense.

KOCIENSKI EN FIGUERAS

El ilustre doctor italiano don Leonardo Kocienski, fué huésped de nuestro buen amigo y colaborador don Alejandro Deulofeu, con ocasión de la boda de su hija Nuria. En conversación privada con el ilustre escritor nos hizo partícipes del entusiasmo que siente por nuestra comarca de la cual ya se ha ocupado en el «Osservatore Romano» y también de su intención de facilitar algunos de sus originales a CANIGO. No hay

30 Días y 30 Noches

que decir como apreciamos el gesto del doctor Kocienski, uno de los periodistas más afamados de Europa.

PALABRAS DE NUESTRO ALCALDE

Según manifestaciones del señor Alcalde, parece ser que en un futuro inmediato y gracias a ciertos empréstitos contraídos por la Municipalidad de la Ciudad, Figueras verá resuelto su problema de abastecimiento de aguas. Es digno de encomio el interés que nuestros ediles han tomado en la solución del mentado problema.

Al mismo tiempo, el Sr. Alcalde manifestó que el año 1958 será año de grandes realizaciones. Se trata de la construcción de la ciudad residencial del Ministerio del Aire, así como también la Estación del Ferrocarril, además de otras importantes obras de destacado interés.

LA HERIDA DEL TIEMPO

Por coincidir con el momento que nuestro número ya está compaginado, no podemos dedicar al «Elenco de la Catequística» todo el espacio que quisiéramos y que merece. Estos aficionados que ya son mejores que muchos profesionales pusieran en escena «La Herida del Tiempo» de Prietley, con

una gracia y una seguridad notables. La puesta en escena, cuidadísima, y el juego del «atrezzo», pusieron de relieve una vez más, los muchos méritos de Tony Montal, director del Elenco. En cuanto a los actores, reciben todos nuestra felicitación por junto y separado.

En cuanto a la obra, sin pretender con ello herir susceptibilidades, ya que la culpa la tiene el autor y solo el autor, no nos pareció acertada. Llevar a la escena la teoría de la Relatividad, es algo tan arriesgado como pretender hacer literatura basándose en el teorema de Pitágoras. Einstein está muy bien como sabio, pero los espectadores de teatro no tienen la obligación de conocer a Einstein.

ELECCIONES EN EL CASINO MENESTRAL

Para renovar cinco cargos de su Junta Directiva se han celebrado recientemente elecciones en el Casino Menestral. Han resultado elegidos los siguientes señores: Vice-Presidente Primero, don Rafael Torrent; Secretario, don José Llubet; Interventor, don Pedro Suñer; Vocales, don Agustín Alberni y don Francisco Granés. Felicitamos a todos ellos por la confianza de que han sido objeto, y en especial a nuestro compañero de redacción don Rafael Torrent.

1857 - 1957

Hemos recibido el folleto que el Banco de Bilbao ha editado con motivo de celebrar su Centenario y felicitamos a esta entidad, tanto por esta efemérides como por el mentado ejemplar, pulcra y lujosamente editado. Al mismo tiempo, notificamos a nuestros lectores que ya se han publicado las bases para el próximo concurso artístico que el Banco de Bilbao convoca en nuestra ciudad.

LIBROS RECIBIDOS

Acusamos recibo de los siguientes libros: La Maleta, de Baldomero Salabert; Una Historia del Cuplé, de Angel Zúñiga; Resumen de Historia del Arte y Ciudades del Norte de España, de Joaquín Pla Cargol; y Excavaciones Arqueológicas en la Ciudad Ibérica de Ullastret, de Miguel Oliva.

En nuestros próximos números dedicaremos el comentario crítico a los mentados ejemplares con la extensión que se merecen.

NUESTRO COLABORADOR CARLOS FAGES DE CLIMENT, ABUELO

Doña María Encarnación Torrens, esposa de D. Marcos Enrique Fages de Climent Mir, ha dado a luz un hermoso niño que fué bautizado por el Canónigo del Cabildo de Barcelona Ilustre Dr. D. José Gros, con los nombres de Clemente-Carlos, Amadeo y Ramón. Fué apadrinado por sus abuelos Doña Marcelina Castells Jané y Don Carlos Fages de Climent.

A sus padres, abuelos, y especialmente al Dr. en Letras y poeta Don Carlos Fages de Climent, colaborador ilustre de CANIGO, nuestra sincera felicitación.

NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A MARÉS, VISTO POR LA PRENSA BARCELONESA

«CANIGO, la importante revista del Ampurdán, que editan en Figueras un grupo de intelectuales y artistas, ha publicado recientemente un número extraordinario, de más de cien páginas en papel «couché», dedicado a estudiar la figura y la obra del laureado escultor don Federico Marés, una de las más relevantes figuras ampurdanesas de nuestro tiempo, con motivo de haber sido nombrado hijo predilecto de Port-Bou, su ciudad natal.

EL CORREO CATALAN

En este número extraordinario, CANIGO alcanza el cénit de su prestigio moral y material, pues si tipográficamente constituye un alarde de buen gusto difícilmente superable, las firmas que en el mismo figuran, con trabajos de singular enjundia, todos ellos profusamente ilustrados, lo convierte en una verdadera y copiosa monografía donde se estudia en sus múltiples facetas el arte y la vida del insigne escultor.

La revista CANIGO, en torno a la cual se agrupa toda la intelectualidad ampurdanesa, al rendir homenaje a una de las personalidades más representativas de aquella comarca, no hace otra cosa que mantenerse fiel a su línea de conducta, trazada desde el comienzo de su publicación, hace cuatro años, y que tiende a establecer los principios unitarios de un movimiento cultural y artístico de tanta densidad específica como el que actualmente florece en el Ampurdán, cuya capital Figueras, es una de las ciudades comarcales más ricas en valores espirituales de nuestra región».

«Como pórtico a los actos que Barcelona prepara en homenaje a Federico Marés, con motivo de la Medalla de Honor de la Real Academia de San Fernando, concedida al Museo Marés, obra personal y generosa donación del ilustre escultor, el Ayuntamiento de su natal Port-Bou, le ha proclamado hijo predilecto y CANIGO, la revista de Figueras, dedica al maestro un recio y lujoso número extraordinario. Un trabajo del académico J. Francés, secretario perpetuo de la de San Fernando y tan entrañablemente ligado con la tierra ampurdanesa de Marés, abre el rico contenido de esta entrega en que Juan Bautista Solervicens, J. E. Martínez Ferrando, Juan Cortés, Martinell, Durán y Sanpere, Subías Galter y Octavio Salter ponderan las múltiples facetas de Marés, así en lo humano como en lo anecdótico, como escultor y pedagogo, como coleccionista y mecenas, como restaurador de las memorias patrias y aun como archivo viviente y sabroso narrador de los mil lances de su vida de «connaissanceur». Una página de Ors, unos poemas alusi-

vos de López Picó, Esclasans, Fages de Climent y P. Benavent de Barberá, más unas notas biográficas compiladas por Javier Dalfó, director de la revista, completan el espléndido número muy bien ilustrado — por otra parte — con la iconografía personal y buen golpe de reproducciones de las mejores obras del escultor otorgando excepcional calidad a este homenaje de Figueras y del naciente Instituto de Estudios Ampurdaneses a su presidente nato».

LA VANGUARDIA

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

«La revista CANIGO de Figueras que dirige Javier Dalfó de manera certera y brillante, hasta el extremo de haberse impuesto y convertirse en el eficaz portavoz de la cultura y actividades artísticas del Ampurdán, ha dedicado un número extraordinario a la figura y a la obra del escultor Federico Marés Deulovol, con motivo del homenaje que recientemente le ha dedicado su población nativa de Port-Bou.

SEÑORA, atienda bien a sus invitados, sirviéndoles

JAMONES Y EMBUTIDOS

CRUSET

FABRICA EN FIGUERAS



Perelada

San Miguel

CINZANO

Tri Naranjus

FELICES NAVIDADES Y UN NUEVO AÑO DE PAZ Y PROSPERIDAD

T CHOCOLATES
TORRAS

LUIS ALBERT es un hombre de ideología netamente comarcalista. Considera que la desproporción potencial entre Barcelona y el resto de la región es evidente y que, con motivo, dió lugar, en su día, a la frase de que Cataluña es como un «cap gros»: mucha cabeza y poco cuerpo para sustentarla. Para abrirse camino, el éxodo hacia la capital se hace inevitable, incluso para quienes se sienten más aferrados al terruño. Tanto desde el punto de vista social como económico y cultural esto es catastrófico por las graves consecuencias que entraña. Las comarcas vierten incesantemente su sangre en la capital y ellas quedan exhaustas.

— Imagínese por un momento lo que subiría de punto la tónica de nuestra vida comarcal si muchas de las relevantes personalidades que integran la colonia gerundense residentes en la Ciudad Condal hubieran podido desenvolverse en Figueras, Olot o Gerona, pongamos por caso.

— ¿No le gusta vivir en Barcelona?

— En las grandes ciudades, la mayoría de la gente no tenemos ni tiempo para vivir la vida, como si estuviéramos enganchados a una noria que gira incesantemente y de la que no podemos zafarnos. Este régimen de vida, es insano no solamente desde el punto de vista corporal, sino anímico. La psicosis colectiva de la bomba atómica y del satélite artificial pierde buena parte de su alucinante obsesión lejos del área del asfalto y del cemento armado

AMPURDANES D. Luis Albert nació en Barcelona el 14 de junio de 1923.

— Fué una jugarreta del destino. Pero a las pocas semanas ya recibí el bautizo de la tramontana. Soy ampurdanés y me considero hijo de La Escala, lugar donde nacieron mis hermanos mayores.

— ¿Le gusta La Escala?

— Cuando desde mi casa, cara al golfo de Rosas, pienso que el panorama que contemplan mis ojos es con imperceptibles variaciones el mismo que hace veintidos siglos ya extasió a los griegos, esta inmutabilidad de la geografía es un poderoso antídoto que ayuda a aquilatar las cosas con serenidad.

— Me sorprende. Sus palabras revelan una clara tendencia hacia lo filosófico y una preocupación evidente hacia las cuestiones de tipo político-social.

— Efectivamente. Soy hombre de convicciones personales muy arraigadas puestas al servicio de lo que considero verdadero. Es por esto que me he tomado tan a pecho la cuestión de los brazos en la sardana.

ESTUDIOS — ¿Cuándo y cómo empezó a estudiar música?

— Fué un simple complemento, conjuntamente con el Bachillerato. Pero, después del examen de estado, en vista de mi decidida vocación musical, manifesté mi firme propósito de dedicarme a la música profesionalmente, con el consiguiente disgusto por parte de mi familia que esperaba, como es lógico, que siguiera una carrera universitaria.

Estudió en la Escuela Municipal y en el Conservatorio del Liceo, de Barcelona; luego cursó Armonía y Contrapunto con el compositor Casademont y la Fuga, Composición y Orquestación, con el Maestro Francisco Montserrat, profesor de la Escuela Municipal de Música.

Fué su padre quien le inculcó un profundo respeto y amor hacia nuestra danza. Albert era bastante patoso para bailar y aprendió primero a contarlas y repartirlas que a bailarlas. Su padre le escribió un pequeño método sardanístico y la última vez que salió a la calle, antes de morir, fué para escuchar el estreno de una sardana de su hijo.

COMPOSICION — ¿Cuándo se interesó tan intensamente por la sardana?

— Antes de decidirme a escribir mi obra «Contra la falsa sardana» quise asegurarme de no dar ningún paso en falso y estuve mucho tiempo recopilando material. El hecho de ser músico, conocedor de los instrumentos de cobla, y de la comarca y sus tradiciones, me situaron en mejores condiciones para hacer historia, ya que muchos de los folkloristas que la habían hecho se basaban en simples referencias adulteradas. También incurrian en flagrantes contradicciones con todos los manuscritos

CARA & CARA

CON

D. LUIS ALBERT

extraordinario de Pep Ventura, — por encima de otras fantásticas y contraproducentes atribuciones,— estricta en haber dado a la «cobla» y a la sardana su constitución y estructura definitiva.

— ¿Qué diría Pep Ventura en la actualidad?

— Supongo que lo que de momento le llamaría más la atención es la evolución que ha experimentado el baile en el sentido dinámico. Las sardanas antes se bailaban con más cachaza, — más en sentido horizontal, según gráfica expresión de nuestro José Pla, — sin los alocados excesos corporales de ahora, que al influjo de toda clase de influencias exóticas tienden a convertir un rito secular en un vulgar y anodino baile de moda de proyección universal.

Es debido a esto que las sardanas de Pep Ventura, Carreras, Rígau, Agramont e incluso José Serra, son rechazadas por los jóvenes sardanistas actuales, que no aciertan a comprender que nuestros abuelos y nuestros padres no tan solo bailaban con los pies sino también con el corazón.

BRAZOS ALTOS — ¿La campaña en pro de dignificación de la sardana y concretamente la cuestión de los brazos en alto en los «curts», ha tenido eficacia?

— Por de pronto el peligro del confusiónismo histórico que amenazaba la cuestión ya ha quedado definitivamente eliminado y la forma tradicional se ha consolidado desde Palamós a Figueras, con lo que se asegura su supervivencia y la posibilidad de extensión en el futuro. Sin esta campaña la forma tradicional estaba irremisiblemente condenada a desaparecer, tal como ha sucedido con el paso antiguo de la sardana, que ya ha pasado a ser un arcaísmo imposible de resucitar.

— ¿Ha tenido más detractores o defensores?

— En el mundo hay dos clases de personas: las que defienden las causas que consideran ventajosas y las que defienden las causas que creen justas. Yo soy de los últimos.

Esta cuestión le ha causado muchos sinsabores pero posee también un archivo de cartas interesantísimas de las figuras más representativas del país, sobre este problema.

FIGUERAS — ¿Qué lugar ocupa Figueras dentro de la sardana?

— Hay que reconocer, mal nos pese, que ni Figueras ni el Ampurdán en general, no están, en muchos aspectos, a la altura que nuestra tradición exige. No podemos aspirar a mantener tan solo del recuerdo nuestra personalidad de antaño.

Cabe destacar el gesto admirable y esforzado de estos paladines de la sardana, que con el joven figuerense Fernando Arbusá integran la «Colla del Casino Menestral», que, imbuidos de su responsabilidad y del noble orgullo de ampurdaneses, se presentan a todos los Concursos bailando con los brazos en alto, aún a sabiendas de que han de ser descalificados en muchos casos, dando así una lección que habría de hacer sonrojar a muchos claudicantes que se prestan a humillantes transigencias.

— ¿Dónde se baila mejor?

— No soy amigo de tópicos. El bailar con más o menos gracia no es privativo de una área geográfica determinada, pero en cambio, lo que sí es indudable, es que nosotros vemos la sardana desde un punto de vista tradicional totalmente distinto al de un barcelonés, tarraconense o leridano. La sardana para nosotros siempre será algo más íntimamente nuestro que para el resto de los catalanes.

— ¿Cómo juzga el que en Figueras no hayan levantado aún el monumento a Pep Ventura?

— El Ampurdán es un país de individualidades muy acusadas. «Tots tenim un rei al cos», como vulgarmente se dice. Esto en el campo personal podría explicar las relevantes figuras que ha dado nuestra comarca y quizás, por contra, también lo difícil que resulta llevar a cabo cualquiera empresa de tipo colectivo.

musicales referentes al «contrapas». sardanas cortas y primitivas sardanas largas, que he logrado reunir en mis incesantes búsquedas estivales por tierras ampurdanesas, referendados por los antiguos métodos sardanísticos del siglo pasado que han llegado a mis manos.

Ha compuesto más de 30 sardanas. La última, «Garbinada», ha sido una nueva refundición para orfeón y cobla. La primera que instrumentó no era suya, sino de un sobrino del célebre «Tenora» Albert Martí.

— Los conocimientos musicales que yo tenía eran aún muy incompletos y para que los músicos se decidieran a probarla públicamente tuve que mentirles asegurándoles que ya se había tocado con anterioridad. Recuerdo que mientras el «flaviol» ejecutaba la entrada me entró un pánico atroz temiendo que al primer compás se armara la gorda, pero quedé maravillado al ver que la cosa iba sin tropiezos.

En cuanto a publicaciones, ha escrito una obra sinfónica, el «Concert de la Costa Brava», para piano y orquesta, que hubiera deseado estrenar en Figueras en las pasadas Fiestas. Tiene además numerosas obras didácticas inéditas. Tratados de Armonía, de Contrapunto, etc, escritas para sus discípulos de las clases de correspondencia que tiene en toda España.

HISTORIA — ¿Podría darnos un breve historial de la sardana?

— La sardana me interesa primordialmente a partir del momento en que aparecen los primeros manuscritos musicales. Hace un par de años encontré un manuscrito del siglo XVIII que contiene las sardanas más antiguas conocidas hasta la fecha, acerca de cuyo hallazgo publiqué un artículo en «Destino».

Los datos anteriores se reducen a simples citas literarias que se prestan a toda clase de hipótesis y además en su interpretación no hay que olvidar que la palabra «sardana» —tal como atinadamente deduce el erudito historiador gerundense y colaborador de esta revista, don José Grahit y Grau, que es quien más ha profundizado la cuestión,— fuera de las comarcas gerundenses se usaba antiguamente en la acepción de «ball rodó» y se aplicaba indistintamente a cualquier baile o corro infantil de los que se interpretan en forma circular y dándose las manos.

PEP VENTURA — ¿Seguiría existiendo la sardana sin la modernización de Pep Ventura?

— Es aventurado hacer conjeturas de este tipo, pero me inclinaría a afirmar que quizás no. Me atrevo a decir esto fundándome en la nitidez musical de todas las sardanas antiguas que han llegado a mis manos, que indudablemente poseen un valor histórico, pero son completamente nulas e intrascendentes desde el punto de vista artístico.

Precisamente, el mérito real, indiscutible y

J. M.^a BERNILS

GASOLINA SUPER

DE

Jaime Robert Alech

AVENIDA JOSE ANTONIO, 65 - FIGUERAS

Casa Balló

FABRICA DE MOSAICOS
HIDRAULICOS

*

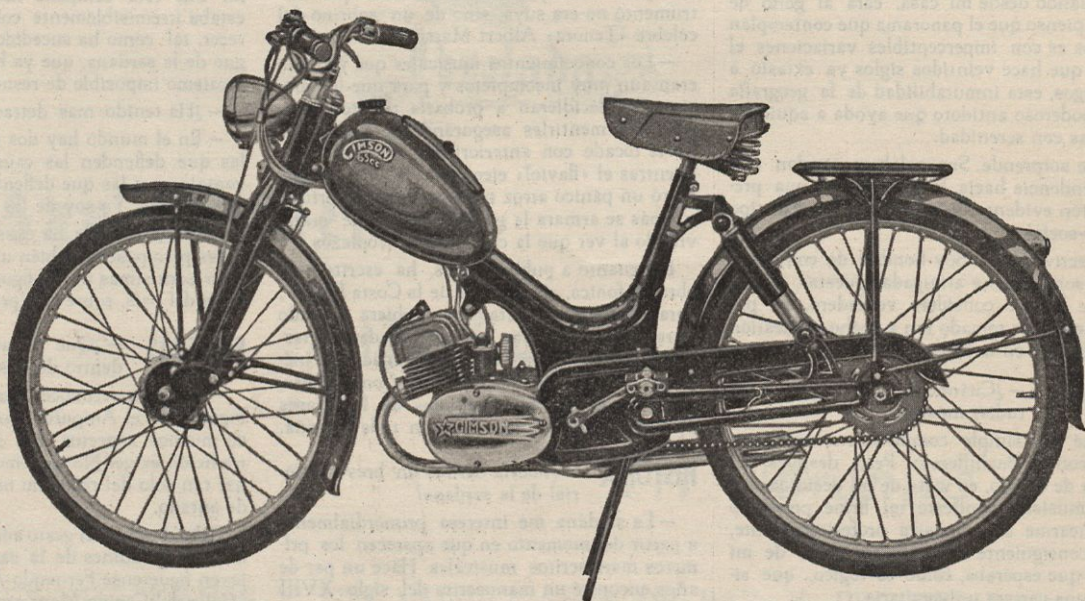
San Antonio, 41

Teléfono 1076

FIGUERAS



El VELOMOTOR
que se impone



Distribuidor: JOAQUIN GUILLAMET - Calle Mártires de Teruel, 14 - FIGUERAS

FARMACIA FERRAN

CENTRO DE ESPECIFICOS

AVDA. GENERAL MOLA, 6 (subida al Castillo)

TELÉFONO 1963

FIGUERAS

PELIGENO

TONICO CAPILAR

LOCION HIGIENICA

VIGORIZA Y CONSERVA EL CABELLO

LENCERIA Y TEJIDOS CLASICOS

ANTIGUA CASA FINA

DE

Julio de Masdevall Riberas

CASA FUNDADA EN 1753

Junquera, 2 - Peralada, 1

Plaza del Generalísimo

Teléfono 2167

FIGUERAS

ALBERTO CAMUS, PREMIO NOBEL

CAMUS es uno de los escritores franceses que mejor comprenden lo español y que forma con Montherlant y Peyrè, éste en un tono algo menor, la actual trilogía épica. Ello es decisivo en la actitud que un cierto sector de la prensa francesa ha tomado respecto a Camus, porque reprocharle el escribir sobre temas absolutos es reprocharle su calderonismo, de la misma forma que en la querrela sobre el Cid, inspirada por Richelieu, se reprochaban a Corneille sus tendencias españolas.

Alberto Camus es el traductor de Calderón de la Barca y en el último festival de Agen puso en escena «El triunfo de la Cruz», admirablemente por cierto. Y aquí le aprieta el zapato. Camus, nacido y educado en Argelia, tiene de español tanto como de francés, porque ha estado ligado durante sus años mozos con profesores y estudiantes de nuestra raza, y esto no es pretender apuntarnos un tanto, lo que sería grotesco, pero sí explicar su formación y el lugar que ahora ocupa.

Cualquiera que conozca a fondo la literatura de nuestro vecino país, sabe que allí se dividen los escritores en cornelianos y racinianos, entendiéndose por el primer término a los iberistas sin mezcla de europeísmo, y por el segundo a los europeos matizados de «savoir faire». A esto último se le considera más consustancial con el alma francesa, quizá con razón, y a lo primero, con razón también, se le considera más español y ha tenido siempre sus detractores. Basta decir que Peguy y León Blois, y últimamente Bernanos, fueron víctimas de críticas acerbas e incluso Montherlant, a pesar de su genio, no se libra de alguna censura. Pues bueno; Camus es del todo corneliano y aquí se originan las pasiones que levanta.

Naturalmente, en esta ilustre cohorte de los españolistas, que componen lo mejor y más granado de las letras galas, (Hardy, Corneille, Escarron, Lesage, Hugo, Gautier, Musset, Merimée, etc...) nosotros

hemos contado siempre con grandes amigos y nos debemos a ellos de una manera o de otra. Un español honrado y culto no puede pensar de otro modo.

* * *

Si Camus pretende que es ateo yo no se lo voy a discutir. En «La Peste», el mejor de sus libros, nos pinta a unos cuantos personajes sacrificándose por razones especiosas y en el fondo la cuestión está clarísima, incluso para Camus, porque es un ateo de después de Jesucristo.

Pensemos un poco en Montagne, pretendido católico, que huye de Burdeos a la primera señal de epidemia, y no se me objete que aquella peste fué un hecho cierto y no un ente de ficción, porque Alberto Camus, tuberculoso, ha vivido durante la resistencia momentos muy duros de los que hubiera podido no salir. Nuestro escritor, desde luego, está de acuerdo con su obra. Estos personajes de «La Peste», que tantos esfuerzos realizan para convencernos—más bien para convencerse—de que no obran a impulsos de la piedad cristiana, resultan conmovedores, precisamente porque Cristo tampoco obraba así, sino sólo a lo Jesús Nazareno, manera de actuar que andando los tiempos llegaría a ser el Cristianismo.

Nuestro escritor, que es catedrático de filosofía, intenta dar cima a un humanismo actual desprovisto de razones divinas, y está tropezando en su camino con Francisco de Asís y Vicente de Paúl. Siga Camus por ese camino. No es tan malo. Al final llegará a descubrir, porque no puede ser otra cosa, que el hombre alejado de Dios es un animal cualquiera.

* * *

¿Merece o no merece Camus el premio Nobel? Esta pregunta no resulta difícil de contestar, pues después de haberlo recibido Churchill se le puede otorgar a cual-

quiera y con mayor motivo si es un escritor. Además, la obra de Alberto Camus es muy considerable. Su estilo, de una seriedad ejemplar, no tiene nada que ver con ese «bavardage» a lo Sacha Guityr del que tanto se reía el maestro Ortega. Por otra parte, en esta desorientación extraña que suele ser lo típico de la hora presente, Camus desdeña efectivismos y se vuelve a lo esencial lo cual es una buena lección. Yo he leído que en el tiempo de Cervantes el trabajo de un novelista resultaba muy fácil, porque entonces todo estaba por decir y ahora ya está dicho todo, y con ello se olvida que para cada generación el mundo resulta viejísimo. Se olvida también otra cosa. Cuando Cervantes escribe el Quijote, novela caballeresca, esta clase de libros estaba ya pasada de moda, lo que no fué un obstáculo para que el Ingenioso Hidalgo saliera muy bien adelante, como también hoy saldría una pareja que se pareciera a Romeo y Julieta, y conste que cuando Shakespeare la escribió ya existían Ulises y Penélope, Dafnis y Cloe, Abelardo y Eloisa, Calisto y Melibea y otros doscientos más. ¿Cuándo se va a comprender que fuera del amor y de la muerte no tiene la literatura ninguna razón de existir? ¡Como si el hombre tuviera otro determinante de su vida y no se repitiera siempre con una identidad eterna! Y en cuanto a la novedad no tiene el escritor porque preocuparse. Ya se preocupan los otros. Hoy no se dice magüer, y nadie come duelos y quebrantos o se viste con su vellori de lo más fino. Tampoco se baila la mazurka, ni se bebe el hidromiel, ni nos tocamos con escobedos; ya no saben las mujeres qué cosa sea un guardainfantes, los niños desconocen a la chichonera, los sacerdotes al sombrero de teja, y los militares se pasman ante una partesana, como los músicos ante un sacabuches, o ante un nabicol los huertanos. Pero todos seguimos teniendo corazón. Ya lo creo.

F. GARRIDO PALLARDÓ

«EN LA MUERTE DE BARRAU»

Doña Berta Vallier, viuda del pintor, al agradecerme mi pésame, me escribe desde Santa Eulalia del Río (Baleares).

«Hace hoy un mes, al caerse en casa y romperse un fémur, tuve la desgracia de perderle para siempre. Mi dolor no tiene fin. Era tan bueno, tan noble de carácter y fué un artista tan sincero, que nada puede sustituir el vacío que ha dejado y le lloro ahora en este pueblecito de la pequeña isla donde descansa».

Leí esta carta con emoción. De niño serví de modelo al pintor, completamente desnudo en la playa, y desde entonces he sido gran amigo suyo. He visto pasar por su estudio a toda clase de gente; pescado-



«LA RENDICION DE GERONA», OBRA DEL MENTADO PINTOR.

res, viejos y viejas con sus vestidos populares—entonces Caldetas era muy marinera y muy amada del artista—y todos los componentes, en fin, de muchos

de sus cuadros, hoy esparcidos por Europa y América.

Recordaré siempre el día en que abandonó el pueblo, luego de vender su finca, no recuerdo

bien si en 1914 o después de terminada la guerra europea, para su tranquilidad, según parece, y para mejor llevar a cabo su trabajo. Entonces se hizo construir una torre en un monte situado a poca distancia de Caldetas, pero pocos años después resolvió venderla, también por los mismos motivos, y se instaló en las islas Baleares, esta vez para siempre. De allí nos llega la noticia de su muerte a los noventa y cuatro años. El cliché que ilustra esta nota, es su famoso cuadro «La Rendición de Gerona», popularizado por «La Ilustración Española y Americana» de la época, como muestra de un talento plecaro que se ha extinguido para siempre.

Antonio GRAUPERA

Pensión ROCA

desea a todos sus amigos y clientes
unas Felices Pascuas
y Próspero Año Nuevo

*

Juan Maragall, 8 Teléfono 1216
FIGUERAS

FABRICA DE VIGAS PRETENSADAS
Y MOSAICOS

R. ROIG

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION

AGENTE DE VENTAS

ROCALLA S. A.

Eras de Vila, 30 - FIGUERAS - Teléfono 1917

EDICIONES



CANIGO

PUBLICA SU PRIMER VOLUMEN

LOS PROBLEMAS DE CALISTO Y MELIBEA Y EL CONFLICTO DE SU AUTOR

DE F. GARRIDO PALLARDO

...

EXTRACTOS DE LA CRITICA BARCELONESA:

«Un tan importante potencial de «voluntad esclarecedora» ha de producir, forzosamente, una estructura dialéctica de macizos y pétreos contornos, difícilmente perforables por la barrera de la simple razón documental, de hecho inexistente».

Angel Marsá — EL CORREO CATALAN

«Porque volver al texto, analizarlo cuidadosamente, con desdén así de la hojarasca de los comentaristas, como de una documentación colateral y cuando más sólo com-

plementaría, es lo que pocos están dispuestos a acometer, por mor del esfuerzo. No así Fernando Garrido Pallardó, cuyas vigili-
lias sobre el texto, nos valen hoy el breve, acerado y sugestivo volumen, con que se inician en Figueras las Ediciones Canigó».

Juan Ramón Masoliver — LA VANGUARDIA

«Resumiendo, hemos de señalar que, en este análisis Fernando Garrido Pallardó se sitúa en primerísima línea de nuestros

investigadores del teatro clásico, no sólo por sus méritos propios, sino también por la indubitable aportación que a la crítica y a la bibliografía hace».

Esteban Molist — DIARIO DE BARCELONA

«Todo ello con un rigor crítico poco común y una precisión admirable en los enjuiciamientos y apreciaciones. Un estudio magistral, en fin, decisivo en la bibliografía del tema».

Enrique Sordo — REVISTA

Cristalería del Ampurdán

VIDRIOS Y CRISTALES DE TODAS CLASES
BALDOSAS ∞ BALDOSILLAS
LUNAS ∞ ESPEJOS BISELADOS
ARENADOS ∞ ACIDOS
PRESUPUESTOS Y COLOCACIONES
CRISTALES DE SEGURIDAD Y CORRIENTES
PARA COCHES Y CAMIONES

EXPOSICION Y DESPACHO:

Virgen María, 2 - FIGUERAS - Teléfono 2056

AGENCIA DE ADUANAS

Vda. Francisco Pujol

IMPORTACION Y EXPORTACION

LA JUNQUERA

Teléfono 1

(Gerona)

PRUDENCIO BERTRANA, COMEDIÓGRAFO

NUESTRA costumbre de anotar, al correr de la lectura, aquellas frases que más nos atraen, por su fuerza filosófica o por su sugestión sentimental, nos hace recordar ésta que sacamos de una obra de Dilthey: «El acuerdo con los que piensan y sienten como nosotros, acompaña nuestra vida como una armonía invisible: ni la ausencia ni la muerte pueden destruirla».

Frase que por una prolija sucesión de ideas, nos ha traído —en este dulce atardecer de noviembre—, a nuestro tema de hoy: hablar un poco, a vuela pluma, de uno de esos hombres ya desaparecidos del mundo terreno, con los que coincidimos a menudo y que parecen doblemente muertos, por olvidados: Prudencio Bertrana, el gran prosista catalán, gerundense de adopción, fallecido hace diez y seis años en medio de una indiferencia casi absoluta y cuya formidable obra es arbitrariamente desconocida de nuestras promociones jóvenes literarias.

Si Prudencio Bertrana es, como novelista, por sí solo una figura destacadísima —forma, con Joaquín Ruyra y Víctor Catalá, la indiscutible trilogía de maestros de la prosa catalana moderna—, también tuvo su acusado relieve en el ámbito teatral. Su bibliografía, en este género, es escasa, suficiente, pero, para forjar una personalidad realmente extraordinaria, que luce sus cualidades de fina observación psicológica, aguda captación del ambiente en que se mueven los personajes y admirable alacritud dialogal, a través de obras como «Les ales d'Ernestina», «Enyorada solitud!» y «El fantasma de Montcorb».



(Dibujo de J. M. Serra)

Pero donde las facultades de magnífico comediógrafo que poseía Bertrana brillan con más intensidad es en «La dona neta» y en «El comiat de Teresa». Aún recordamos de la primera —estrenada con gran éxito en el Teatro Romea barcelonés el 29 de marzo de 1924—, la estupenda interpretación que del personaje «Carmen» hacía Emilia Baró! He aquí dos obras pensadas y escritas con el corazón; moralmente limpias, cuajadas de chispeante gracia —muy catalana— y sin complicaciones escénicas, es decir, teatralmente sólidas, sosteniéndose por sí mismas, sin tener que recurrir a las zarandajas escénicas con que ha de nutrirse gran parte del Teatro moderno por no caerse muerto de anemia.

Como el olvido de la robusta figura literaria de Bertrana es actualmente total, su Teatro por consiguiente, ha quedado, arrumbado. Esto, por injusto, es más que lamentable. Sobre todo, no nos explicamos que nuestros inquietos elencos de aficionados, colaboren, aunque no sea adrede, en esta injusticia.

Quienes seguimos admirando entre los mejores frutos de la vigorosa producción de Prudencio Bertrana, sus obras «La dona neta» y «El comiat de Teresa», experimentaríamos una sincera alegría si las viésemos «resucitar» por alguno de nuestros conjuntos «amateurs». Ello sería, al mismo tiempo, una estupenda lección de teatro sano, vivaz, sin ñoñerías ni alambicados trasfondos que bien hace falta a muchos.

Tomás ROIG y LLOP

«LA CARTA DE COLÓN ANUNCIANDO LA LLEGADA A LAS INDIAS» CRITICA HISTORICA POR CARLOS SANZ

De Madrid nos llega este interesante folleto, acompañado de la reproducción facsímil de dicha carta (del texto original impreso en Barcelona por Pedro Posa, en 1493), y cuya importancia reputamos primordial, particularmente, porque en nuestra región siempre han tenido adeptos los estudios colombinos.

Dice en él su autor: «La cuestión principal con que nos enfrentamos, es la de si cuenta España con medios prácticos y eficaces para resolver el problema que representa la destinección de su Historia, tan emponzoñada después de varios siglos de desavenencia enconada con algunos de los poderes anglosajones y de la Europa central».

Resuelve el autor estos problemas aconsejando una amplia difusión de documentos, todavía inéditos en su mayor parte, entre los estudiantes y escolares. La idea nos parece buena y casi debíamos complementarla con ediciones bilingües para uso de universitarios y eruditos extranjeros, pues son éstos los que más nos desconocen, en la mayoría de los casos con la más completa buena fe.

El estudio crítico del señor Carlos Sanz es brillante y bien compuesto. Analiza la Carta de Colón y los motivos que le indujeron a difundirla —personales y bastante mezquinos— pues tenía el Almirante el incumplimiento por parte de los Reyes, de los compromisos con-

tratados. Ello explica la gran difusión del descubrimiento al poco tiempo de haberse realizado, y los esfuerzos diplomáticos que España hubo de hacer para salvaguardar la posesión de unas tierras que de derecho le pertenecían, sin que pudieran evitarse ingerencias, que dieron más adelante los resultados de todos conocidos.

Resumiendo, el trabajo realizado por el señor Sanz viene a complementar sólidamente los esfuerzos de nuestros historiadores modernos, por destruir esa «Leyenda Negra», que tanto y tan innecesario daño nos ha hecho.

F. G.

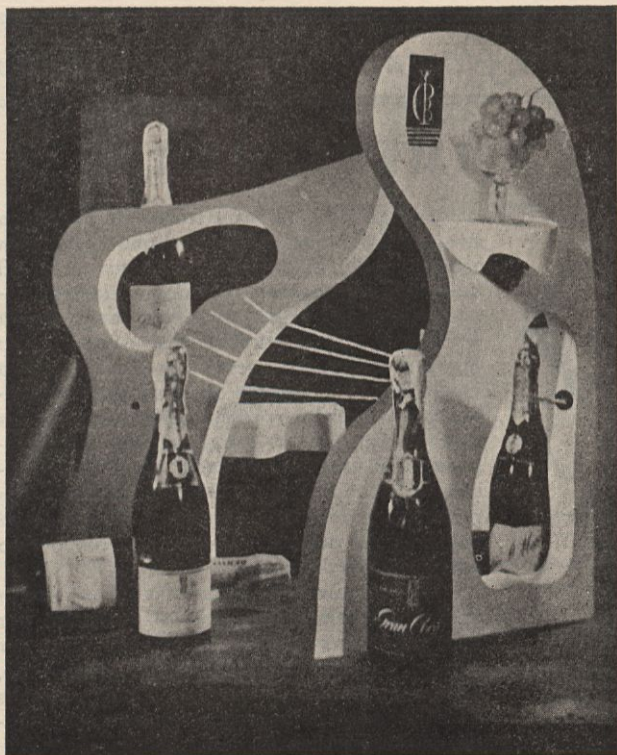
EXPOSICION ISIDRO VICENS SALA ICARIA

Es este un pintor con grandes cualidades y, dada su juventud, con esperanzas muy ciertas. Decimos esto, porque las aparentes influencias que está manifestando, particularmente la de Cezanne en cuanto a las masas y la de Gauguin en cuanto al color, no son obstáculos para que se aperciba en él un talento propio, y como ejemplo el magnífico «Bodegón» (n.º 12) es bastante demostrativo. Vicens es, pues, pintor.

A partir de esta afirmación, no siempre posible para los que practican este arte, nos felicitamos y le felicitamos. Conoce y establece dos principios, olvidados muy frecuentemente, a saber, que un cuadro es una cosa bonita y que además se compone de colores. La sensualidad de sus tonos y el acierto en los complementarios es evidente. También la energía de su trazo y de los elementos con los cuales establece las superficies. Deseamos verle de nuevo y agradecerle su exposición y asimismo, que en otras salas y frente a otros públicos, obtenga el indudable éxito artístico que ha obtenido en Figueras.

G.





Champán INVICTO

CAVA ROSADA — GRAN CORDON
EXTRA — CAVA ESPECIAL

Representante: **EDUARDO BARTOLI COLLS**
Lasauca, 17 — FIGUERAS

NIERGA

UN NOMBRE QUE GARANTIZA
LA MAXIMA

CALIDAD EN CARNE CABALLAR



HORNO BAJO, 6

TELEFONO 1351

FIGUERAS

FIGUERAS

PLAZA CALVO SOTELO, 6
(PALMERA)
TELEFONOS 1025 — 2173

AGENCIA DE TRANSPORTES - A. T. 279

La Activa-Expres

AGENCIAS:

Rech, 47 - Teléfono 210298
Rech, 11 - Teléfono 211366
Rech, 15 - Teléfono 221927
General Mola, 104 - Teléfono 252171

CENTRAL: Diputación, 323 - Tel. 220467

BARCELONA

GERONA Vidal Fábrega Plaza Mercadal Tel. 1833	CALELLA Car. Barcelona, 81 Tel. 98	CANET Juan Calvet Calle del Vall, 51 Tel. 46	ARENYS J. A. Clavé, 21 Tel. 71 José Antonio, 1 Tel. 54	MATARO Vda. Ramón Barri Car. Real, 138 Tel. 1633	BADALONA Agencia Rosés Calle Cruz, 94 Tel. 800518
---	---	--	---	--	---

SI el pasado mes dimos un triunfo a la superficialidad, bien es cierto que la carta que ha jugado el presente la profundidad ha sido tan bien jugada que, de haber alguna película superficial — y claro que la hay — tiene que abandonar a los dos metros (y en celuloide es nada) de haber empezado la carrera.

La profundidad, regularmente, con ser buena, nos la imaginamos gráficamente ahondando en un pozo, cómodamente sujetos a esas sillas listadas de voladoras de feria. En un pozo, a veces, algo más optimista que los reales; por lo menos sin sentir la estrechez de sus paredes. En la profundidad, nos hablan. Nos muestran. Solamente tenemos que pensar, que atar cabos, que asimilar. Sí, no. No, sí. Cuando la profundidad es buena acontece una sorpresa final: sin poder decir exactamente en qué momento — porque seguíamos atentamente el viaje debido al interés espiritual de las imágenes y las voces — ha habido una transformación y resulta que en vez de descender, ascendimos. En lugar de un pozo nos encontramos respirando a pleno pulmón (la verdad sea dicha: no es que oliese mal, abajo) en pleno aire. Luego el encargado de esa clase de voladoras nos da la mano, le damos las gracias y le prometemos acordarnos de él porque aquello es una maravilla.

Ahora bien, como en todo, hay profundidades extraordinarias. Echando la vista inmediatamente atrás está «Un tranvía llamado deseo» en la que vimos profundidad tipo río (por su sinuosidad, por su avance). Y echando la vista al suelo está **La Strada**, que pese a ser propiamente «la carretera», resulta de una profundidad tipo pozo. Pero con galerías, porque tanto en lo superficial como en lo otro les dá también por haber clases todavía...

Cuando se puede — no siempre es posible — ya saben que nos gusta parodiar. Ahora por ejemplo se desarrolla sobre las cuartillas blancas un drama, que desde luego no lo es porque el eje somos nosotros y lo podemos resolver fácilmente haciendo triunfar a quien lo merece. Sobre las cuartillas blancas están dos personajes. El uno tiene una cara de bruto, de mentiroso, de éxito sin fondo (ni para abajo ni para arriba), y sobre todo de anticreador. El otro es una muchacha esmirriada y frágil, con caridad de entrega, con rebelión de bondad, con hallazgos para abrir camino y, sobre todo, con sintonía humana. El bruto con un vergajo en la mano le está diciendo: A ver repite: «¡Ha llegado «El último cuplé!» Ella nos mira como preguntándonos: «¿qué hago?» La animamos guiñándole un ojo, y ella le contesta al bruto: «Ha llegado «La Strada»... Furtivo, el bruto intenta pegarla pero ella, de un salto, se pasa a las cuartillas escritas mientras le guiñamos los dos ojos. El bruto se queda hablando con mucha gente que, más que a él, escuchan a su propio corazón un tanto antiguo. Nosotros, haciendo corro con la chica (sin pasar lista ni nada) nos quedamos hablando de piedrecitas. Es así, según parece.

Cuatro datos del relevo de valores que aporta Italia al Cine. Federico Fellini era (bueno, es; porque de todo lo que uno ha sido quedan cenizas aunque sólo sirvan para matizar) un humorista que hacía caricaturas y chistes para los periódicos. Vive la trascendencia del cine italiano. Comienza como guionista de Rossellini y, a veces, como ayudante de director («Roma, ciudad abierta», «País»). Sigue luego en films de Pietro Germi y, en ocasiones, es co-guionista con Cesare Zavattini. Se define: neorrealista. («Creo en el hombre, en la vida, en sus pasos esenciales...») Sus primeras películas son sátiras sociales, muchas de las cuales entusiasmarían seguramente a buena parte del público que no gustó de «La Strada»: «Luci del varietà», «Lo sceicco bianco», «I Vitelloni», «Agenzia matrimoniale».

Giulietta Masina actuaba en la radio, creando personajes que ella imaginaba. La descubrió Alberto Lattuada quien, naturalmente, se lo debió comunicar a su esposo, Fellini. Y así debió empezar.

La Strada realizóse en 1954. Estrenóla «El Jardín» con recomendación de Cine-Club cuya puntería, esta vez, también debemos registrar. **La Strada**, aparte los muchísimos cabos sueltos que, de cogerlos, nos conducirían en espiral hacia un vacío ancho de poesía gris extendida

en el paisaje, es un film equilibrio de un director. Viendo al «Loco» en su arriesgado ejercicio sobre la cuerda floja, se nos antojaba pensar que en realidad era Fellini. Y, desde luego, sí se cae se mata. Dos pasos más de Federico Fellini sobre el «alambre Gelsomina» y le hubiésemos dicho que era inhumano e inmoral hacer una obra de arte con elementos originales deformados. Federico Fellini hubiese, entonces, jugado sucio.

Su seguridad, a medida que transcurre la acción, se afianza. Nunca despeja el peligro. Sabe, indudablemente, a donde va. Y, como que llega, le hemos de agradecer a Fellini su al fin transparente espiritualidad. Todos vamos entendiendo lo que es «suspense». Las mil formas que de este parten. Por si les puede ayudar anotaremos nuestro punto de vista: **La Strada** es «suspense espiritual». Prueben de ligar las dos cosas. O de sentirlas. Y piensen en Gelsomina.

En la crítica cinematográfica hay bastante barullo. Parece que los comentaristas no se atreven a decir que Gelsomina es, en principio (y todo lo que uno ha sido etc. etc.) una retrasada mental.

Una retrasada mental que de seguir sténdolo, de seguir jugando con ella dos pasos más, hubiera sobrado para condenar a Fellini si

Fellini se hubiese entretenido en las cuatro esquinas. Pero Gelsomina es secamente, una retrasada mental. Entra en nuestro plano aprendiendo. Viene de la miseria y se sumerge en la miseria, pero de una forma inédita. Antes sólo servía para ir a buscar leña. Luego para descubrir a Zampanó. Después para viajar. Para hacer de payaso, para intuir lo que les gusta a los hombres, para saber que hay niños enfermos (magnífica y fugaz secuencia descriptiva de un ser que, con tiempo, llegaría a comprender), para saber que hay odios, piedrecitas, crímenes, algo que hacer en la vida, soledad y muerte. Y, por encima, espíritu suspendido cuando Gelsomina sabe que puede ganar una batalla sin existir. Gelsomina, para quien tanto cuesta aprender de la vida, puede asimilar territorios en un espacio aladamente breve. Otros hubiesen necesitado siglos.

Da la casualidad que en el subsuelo de **La Strada** (casi es el subsuelo de la carretera su perfil miserable) se reúnen los motivos de elevación espiritual: bondad, ternura, humana comprensión, rebeldía de los buenos, humorismo de los sentidos... (¡Aquella aparición de los tres músicos viniendo por el borde superior de la carretera!) Da esta casualidad y, sin embargo, el público no lo asimila. Le pesa la forma exterior y la diversión es mínima. Cuando «El loco», el personaje más inteligente de **La Strada**, da — como

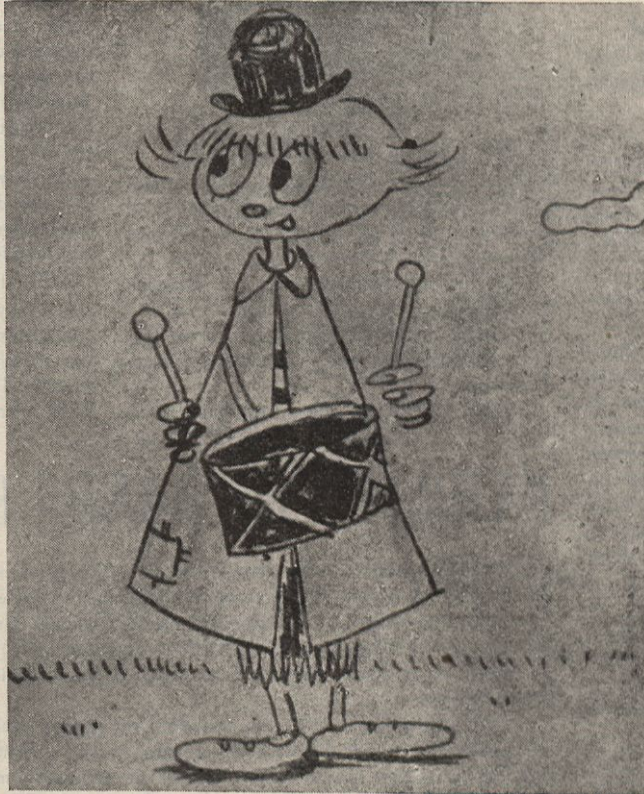
en tránsito — el mundo nuevo para Gelsomina, lo que verdaderamente necesita para hallarse a sí misma, puede decirse que llega una «diversión espiritual». Pero antes, hay que bajar a las profundidades creadoras. Y no todo el mundo está dispuesto a pensar en domingo; día que, realmente, podríamos aprovecharlo.

Otro nombre: Tulio Pinelli, guionista. Lo seguiremos encontrando, más adelante, en la obra de Fellini. La fotografía es de Otello Martelli, lo seguiremos encontrando también. Es ya un equipo, porque los actores — algunos — permanecerán. Anthony Quinn — impresionante en la secuencia final —, Giulietta Masina, Richard Basehart, Aldo Silvani, Marcella Rovere, excepcionales en sus tipos. Y adecuadísimas las partituras musicales de Nino Rota.

¡Ah! la película española dedicada al cuplé es un film micro-surco apretado y sin valor, ni para reflejar a una época, que sería lo mínimo. La Sala Edison estrenó una deliciosa filigrana de René Clair, **Las manibras del amor**, ante la cual debemos rendirnos por su gracia, por el delicado matiz que representa dirigir con el corazón. Aquí sí que se refleja a una época. Pero es que René Clair la ama. Y nos lo sabe decir. Las dos cosas, naturalmente, se complementan.

La novela de André Cerf — pese a tratarse de una joven divorciada y no viuda como oímos en la película — sirve a René Clair para hacer su romanticismo de calidad. La pareja de «Los orgullosos», con el fondo musical de George V Parys, sigue siendo perfecta.

Vicente BURGAS



GELSOMINA, EN ALGUNOS ASPECTOS, INVITA A LA CARICATURA. HE AQUÍ UN DIBUJO DE FEDERICO FELLINI HECHO DURANTE EL RODAJE.

«TERMINAREMOS LA COMPETICIÓN DENTRO DE LOS DOS PRIMEROS CLASIFICADOS», NOS AFIRMA EL «MISTER» FIGUERENSE.

ESTA caldeándose la liga. Las vicisitudes entre los equipos clasificados en los primeros lugares de nuestro grupo de III División, dan nuevo interés a cada jornada y la emoción sube progresivamente unos grados. Metido el Figueras en el camino del liderato, que ha mantenido casi sin excepción todos los domingos, el papel del equipo tiene una considerable alza y cobra más auge la figura de su entrenador, el amigo Milla. Los frutos de sus conocimientos técnicos están plenamente visibles.

— Los jugadores que han asistido a casi todos los entrenamientos están en óptimas condiciones físicas. Sólo Blanco y Palma, se han resentido algunos partidos al no poder acudir a ellos.

— Y moralmente, ¿cómo está el equipo?

— La actual clasificación es la mejor dosis de entusiasmo que pueda recibir un jugador. Realmente, es excelente.

— ¿Técnicamente?

— Creo sinceramente que es de lo mejorcito del grupo pues poseemos jugadores que llevan dentro de sí una valiosa técnica y yo procuro que todos la vayan mejorando en los entrenamientos.

— Al hacerte cargo de la dirección del equipo, ¿pensabas en la brillantez actual?

— Siempre que se me ha asignado la dirección de un equipo he tenido plena confianza en los modestos conocimientos que poseía de fútbol. Estos se aumentaron con las enseñanzas recibidas en los cursillos de Preparadores, eficazmente apoyadas por la valiosa experiencia que de mis ex-entrenadores recibí en el transcurso de mi carrera futbolística. Eso sí, siempre con la condición de que me dejen «con las manos libres» para llevar a cabo mi labor y, como es lógico, que la «madera» de que disponga no sea del todo inapreciable. Porque entonces es luchar contra lo imposible. Y esta vez, la «madera» es bastante buena.

— ¿Te encuentras satisfecho del rendimiento de tus jugadores?

— En general, no puedo quejarme. Han hecho partidos muy buenos y han rendido. Sin embargo, no en balde he sido jugador y reconozco que las cosas no salen a veces como uno desea, sino al revés, y desde la banda parece falta de voluntad, lo que no es así.

— ¿Cómo ves el futuro?

— Aunque el estado actual no puede ofrecer mejor aspecto, debemos tener presente que el torneo es muy largo y puede dar muchas sorpresas.

— ¿Aspiraciones?

— Seguir como lo hemos hecho hasta ahora y terminar la competición dentro de los dos primeros lugares de la clasificación.

— ¿Cómo juzgas a este grupo de III División?

— El nivel técnico de los equipos no es en general, muy elevado, pero es un torneo interesantísimo. Si bien la técnica no es muy depurada, sí que se lucha con tesón y entusiasmo, lo que hace presenciar partidos sumamente interesantes por la rapidez de las jugadas.

— ¿Qué equipos temes más?

— Todos los equipos son difíciles de batir en su propio feudo, pero de momento los más difíciles son el Pueblo Seco, Samboyano, Manlleu, Moncada y Calella.

— ¿Eres partidario de las tácticas defensivas?

— Soy partidario de todas las tácticas, tanto defensivas como ofensivas, siempre y cuando se empleen en su partido adecuado, de un modo inteligente y eficaz, lo mismo en casa que en los desplazamientos.



— ¿Qué órdenes das a tus jugadores?

— Les prodigo los buenos consejos morales que he recogido en mi larga experiencia, y siempre procuro ir corrigiendo los posibles fallos.

— ¿Usas de las pizarras para las lecciones de táctica?

— Cuando lo creo conveniente para su mayor comprensión sí, pero muchas veces lo hago de palabra.

— ¿Qué te preocupa más del partido?

— Antes del partido, me preocupa que todo salga a la medida de mis deseos. Durante él, no tengo tiempo de preocuparme, pues estoy demasiado atento a dar órdenes desde el banquillo. Al terminar, si no ha habido ninguna anomalía lesión, expulsión, etc. procuro distraerme con mis jugadores y dejar el fútbol de lado por unas horas, pues sí hay alguna observación que hacer, no es aquel el momento apropiado. Los ánimos —ya sean de alegría por la victoria o pesar por la derrota— están excitados y debe esperarse que todo vuelva a la normalidad.

— ¿Y qué me dices de esta campaña forastera que cataloga al Figueras como un equipo duro?

— Es de lo más absurdo que he leído. ¿Cómo puede confundirse el juego noble, aunque resonero, con el juego sucio? Desde luego que no pueden conseguirse puntos fuera si las defensas son débiles y dejan ventrarse encima a los delanteros contrarios. Hay que hacerse respetar. Esta es la cualidad de nuestros «backs» y no la brutalidad que les achacan crónicas difamatorias, que sólo respiran odio y celos por los buenos resultados que venimos cosechando.

— Efectivamente amigo Milla.

— Y hay que procurar por todos los medios que nuestra estimada Unión Deportiva no se vea tildada de esta injusta mala fama, que mancha el brillante historial de un club de tanta solera.

FAJOL, EN LA BANDA DE ENFRENTA

JOSE FAJOL forma con Francisco Milla, el equipo figuerense de preparadores de fútbol, con el debido título oficial. Si Milla está triunfando con el Figueras, no podemos decir menos del amigo Fajol, el cual lleva a cabo una elogiada labor al frente del equipo de la Ciudad del Lago. No debemos olvidar que el Bañolas fué el equipo que venció al Figueras (¿duelo de dos entrenadores?) por un resultado bastante claro. Hasta la jornada quinceava era la única derrota sufrida por el Figueras.

Fajol se hizo cargo del equipo cuando la temporada estaba ya prácticamente iniciada. Labor que resulta mucho más difícil, y mayormente cuando el Bañolas debutaba en la Tercera División. Pero el equipo fué adelante y a pesar de los pocos medios económicos que suponemos contará el Bañolas, el club está consiguiendo una clasificación segura. En el momento de escribir estas líneas se halla solamente a dos puntos de la U. D. Figueras, que es el más caracterizado para aspirar al título. Dos puntos solamente, con tres hermosos positivos y unos ánimos muy elevados. El éxito se debe en buena parte a la magnífica orientación técnica que Fajol ha sabido inculcar a sus pupilos.

Cuando le requirieron para la preparación del equipo, su pregunta básica fué: «¿Qué aspiraciones tienen ustedes?» «Mantenernos en Tercera», le respondieron. Y el equipo va encarrilado decididamente a conseguirlo, siempre que lo respeten las lesiones y la desgracia. Se habrán cumplido las aspiraciones, frente a muchos detractores que le auguraban un efímero torneo. Apoyado por unos esforzados y entusiasmados directivos, y con la colaboración decidida de los jugadores, sube también firmemente el papel de Fajol guiando desde la banda a un benjamín del grupo que se comporta espléndidamente.

El equipo del Bañolas ha costado, en cifras redondas, la suma de sesenta mil pesetas. Cantidad nada exagerada, al revés modesta para esta categoría. Es el sexto conjunto en la tabla goleadora, lo que demuestra la existencia de una delantera muy eficaz. Precisamente, su ariete es el ex-figuerense Casas que una publicación barcelonesa ha calificado como el mejor delantero centro de este grupo de Tercera División. En cuanto a goles en contra, le perjudica grandemente la goleada que sufrió en San Feliu de Guixols, en un partido que la gripe había mermado todo su conjunto. Lástima que deban desenvolverse en un campo de juego de tan mínimas dimensiones lo que resta brillantez a sus partidos. Pero es posible no tardar en poseer un terreno nuevo; los ánimos están puestos en él y el optimismo prevé un espléndido campo de deportes.



Felices Navidades

y Próspero Año 1958

les desean

VIAJES COSMOS



A. V. G. A. T. 55

D. 19-II-42 — O. M. 14-V-57

y

AUTOCARES COMAS

BARCELONA

*

SUCURSALES:

GERONA - FIGUERAS

*

DELEGACIONES:

PALMA - MADRID - BADALONA

CORRESPONSALES EN TODA ESPAÑA

*Joyería * Platería * Relojería*

LLOBET

Concesionario Oficial de los Relojes

OMEGA y WIKING

Saluda

*a sus distinguidos amigos y clientes
deseándoles unas Felices Navidades
y toda suerte de prosperidades
para el próximo año 1958 - - -*



FIGUERAS * BIENNE * GINEBRA
(ESPAÑA) (SUIZA)